PBT

AÑO XIII

N.° 620

Señor Hipólito Irigoyen

MODAS FEMENINAS

Con los bellos días de la primavera, tan llenos de sol, el linón y la muselina, junto con los nuevos géneros de esta estación, harán nuestras delicias.

En las últimas fiestas sociales, que a granel se van sucediendo unas a otras, he visto toda una serie de trajes tan lindos y al mismo tiempo tan sencillos, que evocaban algo infinitamente artístico, hasta el punto que más bien parecían bellas *toilettes* que simples trajes. Voy a tratar de hacerles una descripción: Uno de estos lindos trajes estaba hecho con cinco volados cortados en forma y de un fichú estilo *paysanne* sobre un cuerpo derecho, casi nada abierto en un descote forma de pico. Otro en organdí, a pastillas azul obscuro, no teniendo nada más que un solo volado cortado en forma y colocado sobre un fondo de falda en género liso ligeramente fruncido. El cuerpo tenía un pequeño y discreto escote sobre el cual caía un cuello grande de tul blanco, con una vainica hecha a máquina y picot igual a la orilla.

Una joven señora, muy bella, llevaba un traje muy original y poco visto: esta *toilette* muy escotada delante, por medio de la blusa de crépe bordada en blanco y azul; la parte de sarga azul que subía hasta un poco más arriba del pecho por delante, llegaba más arriba por atrás, en la espalda, hasta la nuca; pero entonces, como nada hubiera sostenido el género que descansaba sobre la nuca, se veía un pequeño bies de crépe, bordado en blanco y azul, que iba fijado sobre la sarga y venía haciendo la vuelta del cuello, tal como si fuera un collar. A cierta distancia se hubiera podido creer en una fantasía de ópalos; era muy lindo, y es una fuente de combinaciones que podéis muy bien explotar para provecho vuestro, queridas lectoras. Por ejemplo, en azul zafiro, violeta o amatista, harían muy bien, con unos trajes blancos; en azabache o piedras de color, sobre unas *toilettes* de más vestir.

Por lo que he podido ver en la exposición de modelos en las casas de grandes modistas de renombre, las batistas de hilo y de algodón impresas sobre un fondo blanco, tendrán un gran *succés*, por la sencilla razón de que responden y se prestan para los frunces y los pliegues que encontramos sobre la mayor parte de los modelos de esta estación. Las batistas, siendo más flexibles y más manejables para trabajarlas, con ellas se realizarán cosas encantadoras, sin añadirles más adornos que los que se harán con el mismo género.

Las transparencias tendrán un rol bastante importante bajo la amplitud desmesurada de ciertas faldas, que caerán flojas, pero sostenidas, ondulando al caminar, tal como los mongolfieres o globos primitivos, de tan vieja memoria.

Es muy fácil, en todas las épocas, caricaturizar a las modas; las de hoy no tienen nada de particular, si no es el tener cierto aire un poco *boy scout* que se empeñan en adoptar bastantes señoras y niñas.

Fuera del muy sencillo *trotteur*, que recuerda a este joven cuerpo militar en embrión, las modas de las *toilettes* de más vestir son sencillas, lindas y nada cargadas de adornos. ¿Puede que con mi gusto sobrio no reparo en las fealdades que surgen de todos lados? Muy bien podría ser. Pero entonces haced como yo, queridas mías, y no tengáis o prestéis atención nada más que a lo que os agrade, y no os dejéis guiar por el impulso, capricho o fantasía en mandaros hacer tal o cual traje. Así solamente podréis combatir toda tentación de mal gusto y llegaréis a poseer tacto y suprema elegancia, cosas tan necesarias para hacer triunfar a la mujer en el mundo, no importa la clase social a que pertenezca y por humilde que sea.

Un poco lejos me han llevado tantas reflexiones, y como creo que con gusto verán las explicaciones de los lindos modelos de hoy, pasemos a ello. En la primera página tenemos un lindísimo traje de organdi blanco, con falda amplia, fruncida alrededor del talle, y luciendo dos hileras de vainicas hechas a máquina, imitando volados. Diseminados aquí y allá, ramitos de tres guindas rojas con sus corres-



Traje de organdí blanco con adorno de guindas en terciopelo. Casaquín en terciopelo, faya o taffetas negro. Sombrero negro de seda.

jido es de sarga *Monflonne* lisa, color almendra, con otra sarga *Monflonne* a cuadritos azul turquesa, con cinturón de terciopelo en el mismo tono. La capelina es muy grande, de color almendra y sin adorno alguno, en fieltro.

Un adorno original, tan sencillo como bonito, consiste en adornar un sencillo traje de verano con una flor o fruta, bordada, con su correspondiente follaje, en los bolsillos y delante del cuerpo. En general suele ser una rosa blanca y bastante grande en su tamaño. Mucho se llevan en este año estas lindas y coquetas flores, aparecidas hace ya algunos años. Sobre los trajes confeccionados en toile azul o rosa, estas flores bordadas en blanco son del todo lindísimas. De un efecto imprevisto cuando van colocadas entre los dos hombros o bien sobre la cadera, terminando una costura, un plegado o un voladito. Sobre todo para las niñas y jovencitas es delicioso, y se armoniza divinamente con su gracia juvenil.

Y ahora, mis queridas lectoras, para terminar, voy a daros la última novedad para velos. Como no dejáis de saber, los velos rameados son en gran boga en este momento; los hay muy lindos y muy originales. Siendo el gran sombrero rosa el vencedor del año, se ha tenido la idea de hacer pasar en los rameados azules marinos unos hilos color rosa.

CHELA.



Toilette en sarga combinada color almendra y azul turquesa, cinturón de terciopelo.



Toilette en taffetas a volados en color azul con cinturón de taffetas negro bordado en color.

pondientes hojas verdes y tronco, todo en bordado. Si no se las quiere hacer bordadas, pueden entonces ser en terciopelo rojo y verde. Sobre una camiseta con mangas de organdí blanco va un precioso casaquín de terciopelo, faya o taffetas, negro, con tres grandes botones fantasía o azabache negro. Gran capeline de seda tendida, negra también, con un adorno fantasía de plumas a un costado.

En esta página tenemos dos originales modelos: uno inspirado en la actual línea, de taffetas, en un lindo tono de azul, luce en los costados una serie de altos volados, y en el centro delante y atrás una ancha pala. El cuerpo es escotado y cruzado, luciendo al talle un original cinturón en taffetas negro, angosto, bordado en color y al realce. La toca es lindísima, en seda, con una sola rosa por adorno y un volado de tul que cae todo alrededor, velando lo alto del rostro, hasta la altura de la nariz. Aquí en este modelo las mangas son cortísimas, pero no puede gustar a todas, y haciéndolas largas, el original no perderá nada por eso.

En fin, el último de nuestros modelos es muy apropiado para los días frescos que tendremos todavía. Su combinación de colores es de lo más feliz y sumamente armonioso. El te-



LAS CREACIONES DE GRAN CHIC. Como notas de imponderable belleza estética, observe usted en los modelos que Gath & Chaves crea, la originalidad de que están dotados y el refinamiento de cuanto detalle contribuye a su elegancia.
1
2
3
Elegantísimo vestido, modelo de fantasía, en sarga azul marino de pura lana, blusa abotonada adelante, cuello y puños de seda, gran cinturón con vivo de seda bordado, a
$ 78
1. ELEGANTE SOMBRERO de seda y tul de ilusión, modelo de última creación, para señora..... $ 14.50
2. CAPELINA de pallasón y taffeta, adornado con pequeños ramos de frutas o fantasías novedad, $ 15.50
3. PRECIOSA TOCA de picot y faye, elegantemente adornada con dos cabezas de plumas........ $ 35.—
Vestido de fantasía, modelo muy elegante, en sarga azul marino de la mejor calidad; blusa adornada con solapas, cinturón de seda combinada, pechera y puños de organdí blanco, a
$ 85
ANEXO:
Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.
THE SOUTH AMERICAN STORES
Gath & Chaves Ld.
ANEXO:
Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia.

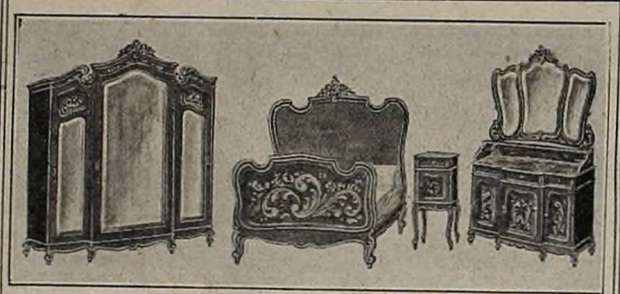
¡LIQUIDACIÓN! - CASA PIQUÉ

POR 15 DIAS

Pidan catálogo
Sarmiento 1158 - Bs. Aires

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS. — J. PIQUÉ. — SARMIENTO, 1158, BUENOS AIRES.

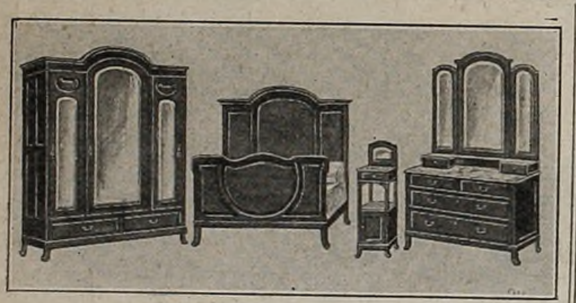
Cama de hierro de una plaza........ $ 25



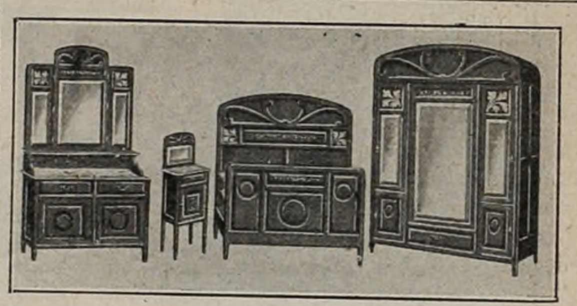
Dormitorio 3 cuerpos Luis XV, nogal, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos......... $ 330



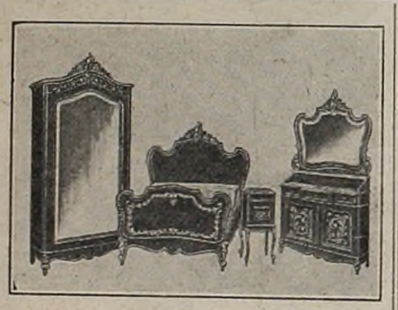
Cama de bronce de una plaza........ $ 90



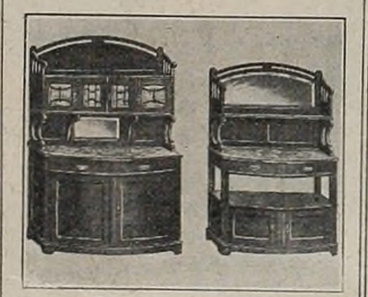
Dormitorio Luis XVI, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........... $ 260



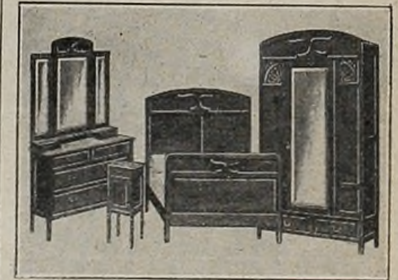
Dormitorio holandés, roble, para matrimonio, 8 piezas, lunas biseladas y mármoles finos........... $ 230



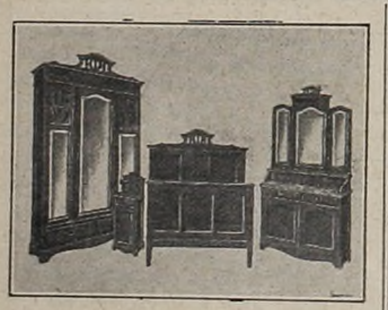
Dormitorio Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.......................... $ 220
Más sencillo.................. $ 180



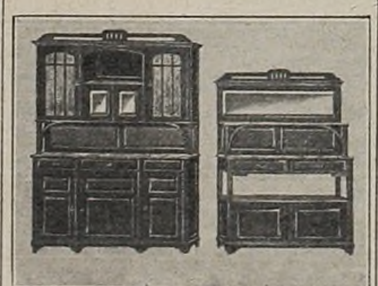
Aparador y trinchante de roble, lunas biseladas y mármoles finos, a................ $ 200



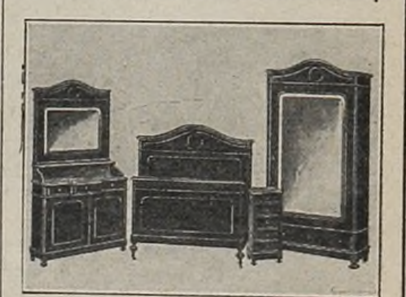
Dormitorio holandés de roble, para matrimonio, 7 piezas...... $ 180



Dormitorio 3 cuerpos, color roble, para matrimonio, 8 piezas, con mármoles...................... $ 190



Aparador y trinchante inglés, tea, color roble, lunas biseladas, con mármoles................. $ 150



Dormitorio Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, con mármoles, a.......................... $ 160

La espiga

Cuento infantil

"¡Tararí, tarará¡ ¡Pam, pam!... En nombre de su majestad Rabanito I se comunica a todos los habitantes de Torrepimpin que habiéndose organizado grandes fiestas con motivo del casamiento de su alteza el príncipe Panqueque con la princesa de Tomatillo, es real voluntad que a ellas concurran todos, y que presenten ante un jurado los regalos que deseen ofrecer a sus altezas reales, otorgándose un gran premio para el que resulte más original. ¡Tararí, tarará! ¡Pam, pam!..."

Siguió el pregonero calle arriba, parándose en todas las esquinas y alborotando a los chicos con sus gritos. Los vecinos se asomaban curiosamente a las puertas y charlaban animadamente.

—¿Has visto? Ofrecen un premio al regalo mejor.

—¿Quién se lo llevará?

—Blas, el joyero.

—No, yo creo que será Matías, el tapicero.

—¿Y dónde dejáis a Renzo, el bordador?

—¡Bah, bah! No sabéis lo que habláis. El premio será para Alvaro, el jardinero. ¿Olvidáis su triunfo cuando presentó a sus majestades, años ha, la rosa argentada?

—¿Y cómo no ha de llevarse la recompensa Diego, el pintor?

—¿Y Esteban? ¿Acaso no la merecen sus esculturas?

Que sí, que no, que éste, que aquél, Torrepimpin ardía en discusiones y voló más de un bofetón dado por algún entusiasta partidario en defensa de su candidato.

El día de la fiesta todo el pueblo se hallaba congregado en la gran plaza, frente al castillo.

En magnífico estrado tomaron asiento reyes y príncipes, para recibir el homenaje de sus súbditos. El jurado a cuyo cargo estaba el discernir el premio, empezó el examen minucioso de los regalos.

Blas, ofreció una rama de cardo, delicada labor de esmalte; Matías, un soberbio tapiz; Renzo, un bordado bizantino; Alvaro, una extraña flor, negra y oro; Diego, una tela magistral; Esteban, un mármol que parecía tener vida...

Y otro, y otro más, fueron dejando sus presentes: pobres, ricos, artistas, obreros...

El jurado miraba y remiraba, vacilando en la elección, cuando en medio del asombro general se adelantó una niña, humildemente vestida y que llevaba en las manos algo cuidadosamente envuelto.

¿Qué traes aquí?

El regalo que quiero ofrecer a sus altezas.

—¿Qué es?

—La riqueza de un pueblo. Y rasgando el papel que la envolvía, sacó una hermosa y dorada espiga.

—¡Oh! —dijo el rey entusiasmado— tuyo es el premio.

Todos, al presentar sus regalos, han trabajado por la vanidad propia y el orgullo de vencer.

Sólo tú has pensado, olvidando ambiciones, que la mejor ofrenda es aquella que lleva en sí el germen de la dicha y la prosperidad de los pueblos.

Patsy.

Dib. de Soldati.



VIOLETAS...

¡Pobres violetas! Languidecen en mi exótico florero. Están mustias y parece que cantan sollozando sus angustias y nostalgias, las nostalgias del jardín donde nacieron.

¡Pobres violetas! ¡Cómo las amo! Las amo mucho, pero mucho, porque es cada una un recuerdo de mi infancia, y cada uno de los recuerdos de mi infancia, un verso arrancado a aquel poema cuyos primeros cánticos formaron la aurora de mi existencia.

¡Pobres violetas! Ellas son como la alegría de esta vida, son la dicha fugaz: nacen pletóricas de vida, ansiando beber los rayos que, como un beso, les manda el sol desde el espacio para que muestren ufanas el esplendor de sus galas, y sus galas no perduran más que perdura el suspiro que se pierde apenas lanzado del pecho de una hermosa, de sus galas semejantes a las lágrimas que al titilar entre las pestañas sedosas de unos ojos glaucos se desprenden y dejan de su paso, y quizá como recuerdo, menos lindos los ojos que les dieron nacimiento...

¡Oh las galas de las flores, la dicha fugaz de nuestras vidas!

Por eso, y así amo a las violetas; pero a éstas, que se inclinan marchitas en mi mesa, yo las quiero mucho más.

Ellas vienen de muy lejos, y en su aroma me traen un mundo de recuerdos; aún flota entre sus pétalos un beso de mi madre.

Un beso que despierta en mi mente la imagen de los instantes de ventura de mi primera juventud desflorándose a la entrada de la vida.

Un beso que sintetiza las dulces melodías de tan suaves impresiones, como el alma de un niño recibe en el seno maternal; dulces melodías que alimentan el presente con los recuerdos del pasado...

¡Oh, el beso de mi madre!

El serena mis pasiones, y él, en el perfume de unas flores, trae a mi memoria los instantes en que soñara a los mórbidos reflejos de la luna quebrándose en las frondas del jardín de la casa de mis padres, sueños de ventura...

¡Oh, los sueños de mi infancia!

Ellos eran puros, ellos eran nítidos, ellos se imprimieron en la página en blanco de mi alma, y hoy me consuelan de mis penas y dolores.

Ellos surgen al afán de mis sentidos, y ellos me traen en un puñado de violetas la imagen de mi madre.

Y la siento, y en el sueño del presente, me parece que acaricia, serenando mis pasiones, con sus manos delicadas las frondas autumnales de mi opulenta cabellera.

Bendita seas, madre mía.

Bendito el beso que me envías.

Benditas las violetas marchitas que languidecen en mi exótico florero.

Benditas las violetas que están mustias y que cantan sollozando las nostalgias del jardín donde nacieron, las nostalgias del jardín de la casa de mis padres...

Enrique Mansueto.

EL VIEJO RAMON

El viejo Ramón es como un joven. Habla y sonríe constantemente. Se diría que tiene rosas en el alma y en los labios. Sus palabras son blancas y suaves. Vive en la soledad de su casucha. No sabe nada de la vida. Para él, no existen más que su corazón y sus recuerdos. A veces, cuando es de mañana y está saliendo el sol, y las luces de la aurora van persiguiendo las tinieblas, el viejo Ramón toma su bastón de palo y, con paso lento y seguro, se va de viaje por los caminos lejanos.

¡Hay que verlo cuando se va de viaje! Es ni más ni menos que un proscripto que fuera buscando nueva patria. ¡Oh, gran hombre es éste, que vive en el silencio escuchándose a sí mismo! Desde muy joven comenzó su carrera de sufriimento. Pero el no le negó nunca a la vida lo que tiene de bueno. Al contrario, como un filósofo piensa. Piensa que el culpable de sus fracasos es él. Piensa que no es sabio el hombre que no se conoce. Piensa que para aprender a caminar hay que caerse. Y que para cruzar sin miedo los caminos de la vida es necesario ser hombre.

Un día que lo encontramos, a título de curiosidad le hemos pedido que nos cuente su vida. Y el viejo, bueno y sonriente como la bondad, nos dijo: "Yo no tengo historia. La soledad bien vivida no es triste ni alegre. Y eso, eso que yo no sé que es, ¡eso soy yo!

"No soy un sabio. ¿Qué queréis consultarme? Vivo mi vida sencilla y única en estos tiempos de inconstancia. Mi voluntad me manda. Yo le obedezco. Sé sostenerme en mi palabra, que para salir a luz necesita rendir examen ante el tribunal de la razón y la verdad. Digo lo que debo decir. El mucho palabreo es propio de hombres que no se escuchan. Mas, eso sólo está bien cuando se reunen con mujeres.

"El reposo y la serenidad de espíritu son los que me tienen joven y fresco como un muchacho o una flor.

"De niño he sufrido con paciencia, y hoy aun estoy listo para seguir sufriendo.

"Tarde de mi vida, después de haber andado y desandado algunas sendas de la existencia, he comenzado de nuevo el viaje. Eso sí. Entonces, ya iba armado de experiencia. Me decían que así se llega a donde se va. ¡Es cierto! Viejo estoy, pero me animo a enseñar a la juventud cómo se marcha. Y si sucumbo en la jornada, porque es larga, bien largo el camino, lo mismo da: ¿acaso me faltan deseos? Animo juvenil necesita todo varón que se dispone a la conquista. Los espíritus achacosos no consiguen nada. ¡Es preciso la juventud del alma para llegar a grande!

"Por eso yo, viejo de edad y de experiencia, y viejo de vejez, soy un adolescente en esperanzas.

"Desde temprano, desde que aprendí a vivir, inauguré las pláticas conmigo mismo. Mi alma y yo sólo hablamos de amor y de ilusiones. ¡Ah, y cómo nos ilusionamos! Ella dice que soy bueno. Y yo digo que ella es más buena aún. Así vivimos como los novios. ¡Ah, es un verdadero ensueño el de nosotros! Hagan lo mismo los que quieran ser felices. La serenidad es árbol a cuya sombra debe descansar el que viaje en la vida. El sendero de la felicidad es la línea más recta que se puede concebir. ¡Es corta y larga! Quien se aparte de ella llega retrasado. Quien la sigue fielmente llega temprano. ¡Trabajar, trabajar para ser rico! ¡Andar, andar para llegar al fin! Esos son mis consejos, juventud. Yo no tengo historia. Por eso no os la cuento."

Esto nos dijo el viejo aquella vez que lo detuvimos en un camino polvoriento y lejano. ¡Ah, qué viejo tan joven! ¡Ah, qué corazón tan fresco! Era como si fuera el alba. Era como si fuera la aurora...

R. Suaiter Martínez.


Casa Escasany S.A.
Joyeria y Relojeria
Perú esquina Rivadavia
Buenos Aires
RAMBLA
Mar del Plata
Las Heras y Muñecas
Tucumán
C. E. OMEGA S. A.
La verdadera garantía de bondad y buen gusto para todo comprador de cubiertos finos, es el sello de nuestra especial fabricación, que lleva cada una de las piezas cuyos modelos
TUCUMANO y AMERICANO
OFRECEMOS:
Precios sin estuche, por docena
Cucharas para sopa . . . $ 21.00
Tenedores para mesa . . „ 21.00
Cuchillos „ „ . . „ 28.00
Cucharas „ postre . „ 18.00
Tenedores „ „ . „ 18.00
Cuchillos „ „ . „ 25.00
Cucharitas para café . . „ 9.50
„ „ te . . . „ 10.50
„ „ helados „ 14.00
Cucharas para servir helados . . . . c/u „ 7.00
Cucharón . . . . . . „ „ 9.50
Cuchara salsa . . . . „ „ 3.50
„ legumbres . „ „ 5.50
Cubierto para servir pescado (2 piezas) . . . . . . „ 13.50
Cubierto para comer pescado (24 piezas) . . . . . „ 46.00
Cubierto para ensalada (2 piezas) . . . . „ 8.50
Cubierto para trinchar (2 piezas) . . . . „ 14.00
Tenedor de servir . . . . „ 2.00
Cuchillo para manteca . „ 2.00
Pinzas para azúcar . . . „ 3.00
Cuchara para azúcar molido . . . . „ 2.00
Pinza para hielo . . . . . „ 8.00
„ „ comer espárragos . . . . „ 45.00
Pinza para servir espárragos . . . . „ 9.00
Tenedor para pickles . . „ 2.00
„ „ ostras . . . „ 12.00
Cuchillo para pan . . . . „ 6.50
NOTA:
Formamos combinaciones con la cantidad de piezas deseables y con estuche o mesa formando juego con el comedor.
Soliciten nuestro
CATÁLOGO N.º 16.



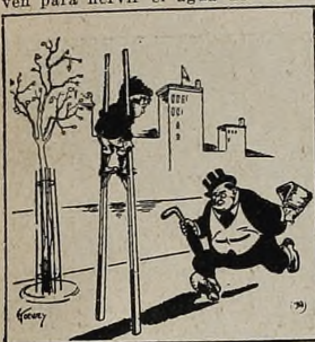
Tommy. — Para decirle la verdad, señorita, estos cascos de acero son muy gruesos. La experiencia me dice que no sirven para hervir el agua del te.



El. — ¿Le gustan los paseos largos?
Ella. — ¡Seguramente! Pero usted no tiene automóvil.



Los chicos al aviador novel. — Diga, ¿es de veras o está haciendo una cinta para el cinematógrafo?



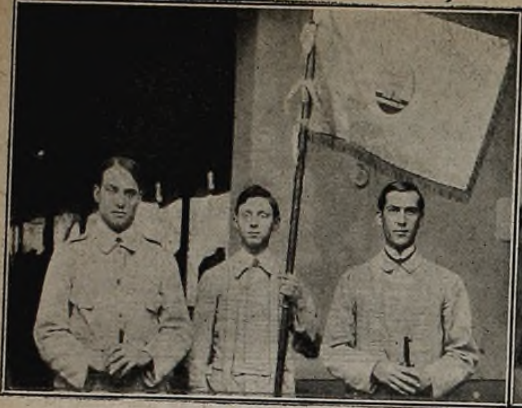
Pensamiento. — Si no pierde el tren, será por un pelito.



El oculista. — ¿Alcanza a leer eso?
El cliente. — Leerlo, sí; lo que no puedo es pronunciarlo.



La bañista que está en primer término, a la izquierda. — ¡Dios mío! ¿Para qué aprendería yo a nadar?



Equipo del Tiro Suizo Rosario, ganador de la bandera de Córdoba. José Guido, 229 puntos; Juan Papis, 227; Pascual Casoli, 194.



Comisionados y tiradores que tomaron parte en el concurso de sociedades. Campeonato Bandera de Córdoba.



El día del niño. Comisión de damas y señoritas de la sociedad rosarina en el recuento de lo recaudado en la colecta pública pro infancia desvalida.



Concurrencia durante un intervalo de ''lanceros'' en el baile social del Centro Rosarino.

NOTAS VARIAS DE CORDOBA



Fiesta infantil en casa del doctor Arturo Pitt, con motivo de la primera comunión de su hijita Josefina Clara Pitt.



Las amiguitas de la niña María Hortensia Pizarro que acudieron a felicitarla el día en que celebró su primera comunión.



La procesión por la plaza Vélez Sársfield durante la fiesta de la Virgen del Rosario, en Santo Domingo.



La señorita Teresita Bigi y el señor Manuel Vázquez Rey, en el momento de contraer enlace matrimonial.



NUESTROS MODELOS
siempre se han significado por su elegancia, originalidad y exquisito gusto. Otras cualidades no menos importantes poseen y que forman, con las citadas, singular consorcio; éstas son: excelente calidad, confección intachable y costo equitativo.
LINDO sombrero confeccionado con crep, bajo ala seda con aplicaciones de flores veladas y cinta, gran variedad de modelos en colores de moda, a
$ 12.90
NUESTRO CATALOGO general para primavera y verano está en circulación. SE REMITE GRATIS y libre de porte a cualquier punto del interior o exterior del país. Solicítelo.
TEJIDOS
Las novedades que hemos recibido en TEJIDOS DE FANTASIA DE SEDA, LANA, LANA Y SEDA, HILO y ALGODON, ofrecen las más refinadas e ingeniosas combinaciones de tejidos, así como los más armoniosos gustos en colores que se hayan podido producir en los más importantes centros de la moda; esto los hacen insubstituibles para la estación actual.
946
946. — ELEGANTE vestido de fantasía, confeccionado en un rico popelín de lana, tejido delgado, surtido en todos los colores claros y obscuros, blusa, caídas y vieses de taffetas de pura seda, pollera muy amplia .... $ 68
599
599. — TRAJE SASTRE, modelo muy elegante, confeccionado con géneros de lana jaspeados, gabardinas y sargas, surtido en colores y negro, gran reclame, a
$ 39
TIENDA SAN JUAN
CIBRIÁN Hnos S.A. ALSINA y PIEDRAS





INVIERNO DE ALMAS

—¡Qué fría la tarde, qué fría! Afuera cae monótona la garua. ¡Qué malo está el día!

—Sí, vieja, está malo, y... nosotros... aquí, enclaustrados, sin poder salir. Ya no tenemos fuerzas suficientes para soportar estos rigores invernales. ¡Qué diferencia, qué diferencia de aquellos tiempos de nuestras mocedades! ¿Te acuerdas?

—¡Tiempos inolvidables, viejo!

—Inolvidables, sí. Y no fueron ellos los que cambiaron, sino nosotros. ¡Oh de aquellos años que se fueron! Tú, en tus alegres correrías por parques y jardines, y yo detrás tuyo como a la caza de una mariposa, porque eso parecías, una blanca e inquieta mariposa revoloteando de rama en rama, de flor en flor. Evoquemos, vieja, evoquemos. Fué así que nos conocimos, y así fué cómo nos empezamos a comprender y poco a poco a querernos hasta que formamos, de nuestros dos corazones uno, de nuestras dos almas, una, porque nos sobró cariño y esperanza para refundirnos. ¡Y qué tiempos, vieja, aquellos de nuestra luna de miel, paseando, muy enfatuados de nosotros mismos, por las calles bulliciosas y alegres de París, con sus muchachas de cabecitas rubias que se confundían entre los brillos del sol primaveral, y por entre aromáticas y floridas alamedas de sus Campos Elíseos. Eramos dos líricas aves que en su vuelo se elevaban por encima del mundo en la fuerza vertiginosa de nuestras alas, sin reparar ni temer siquiera embestida alguna de los vientos adversos de las alturas que pudiera hacernos vacilar en la marcha. Más tarde volvimos, siempre de puerto en puerto, de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo. ¡Ah, Londres, seco, frío y mercantilista; Roma con sus ruinas epopéyicas; Berlín, Madrid, Barcelona, Andalucía!... Andalucía con el garbo modelado y la voz trémula y cadenciosa de sus hijas, sus guitarras y sus seguidillas y que penetraban sus aires hasta lo más recóndito del alma, y era una sensación serpenteando el cuerpo: sus puñales prestos a partir corazones; sus mantones de Manila, que parecían querernos cubrir como un péplum de albura; todo, todo lo vivimos y siempre nos fué poco. Y otra vez a Buenos Aires, y tú hecha reina nuevamente de las fiestas, las "soirées" y los salones, y yo infinitamente orgulloso de la envidia que ardía en tus admiradores. ¿Lo recuerdas?

—Sí, lo recuerdo. ¡Cuánto tiempo, cuántos años hace ya! ¡Qué viejos estamos!

¡Sí, muy viejos, y ya separados por completo de todo, dejados de todos, hasta de la mano de Dios, porque aunque ya nada nos es extraño, también los años y la vejez pesan sobre nosotros sin permitirnos, acaso tiranos, que sigamos empapándonos de goce, de alegrías y de deleites.

—¡Qué viejos estamos!

—¡Qué viejos, sí, y qué solos! ¡Qué solos! ¡Ay, vieja, ahora entre tanto y tanto recuerdo se me aparece empañando mi vista y enlutando la dicha de los placeres idos, la idea infeliz del... ¿por qué no decirlo?... del delito, sí, del delito! ¡Tal vez sin ese... ¡infame crimen!... no estaríamos tan solos ni lloraríamos en la añoranza invernal que nos envuelve y nos enfría! ¡Qué crueles, qué crueles fuimos!

—¡Viejo!

—Sí. ¿Por qué no recordarlo? Aquí, solos, entre estos adornados cuatro muros que nos rodean. Ellos serán los únicos testigos de nuestros remordimientos tardíos. Ellos, en unión de todos estos trabajos góticos que mandamos labrar un día para nuestra holganza feliz; ellos, en unión de todos estos objetos valiosos que un tiempo halagaron nuestras vanidades y nuestros caprichos. Aquí, vieja, lloremos triste nuestra más triste consecuencia. ¡Tal vez por eso hoy estamos tan solos!

—¡Viejo!

—No, mi hija, no te recrimino, porque de hacerlo, yo acaso como tú, fuí también el delincuente. Así ambos lo dispusimos para libertad de todos nuestros placeres y de todas nuestras aventuras. Lloremos entonces la soledad que nos embarga; lloremos el misterioso pavor que nos sacude. Lloremos el fruto de la esterilidad, de tu hoy, malhadada esterilidad, hoy que viejos, sin fuerzas, sin halagos, sin placeres y sin alas, sin vida casi, nos queda nuestro amor sin la savia de nuestros empujes para robustecerlo. Lloremos en el invierno helado de nuestras almas.

Y en medio de aquel aposento lujoso, los dos viejos lloraban abrazados, y sus dos cabezas encanecidas parecían dos copos de nieve blanca, muy blanca gravitando en el espacio.

Afuera la garúa golpeaba en los cristales, muy tenuamente, como para no despertarlas del sueño infinito de invierno que sufrían aquellas dos almas.

Alberto P. Cortazzo.

ETERNAMENTE

Para la señorita Jesusa Rodríguez.

El gajo de fresca diosma que me has dado, amada mía,
como emblema de lo grande, de lo puro de tu amor,
lo conservo cuidadoso cual reliquia, porque tiene
el mejor significado que tener pueda una flor.
Si en efecto sientes algo que te impulsa hacia mi lado,
que te obligue a demostrarme que es inmensa tu pasión;
si eso sientes, no te apenes porque ya hace mucho tiempo
que un altar he levantado para ti en mi corazón.
Yo quisiera hallar palabras que expresaran lo que siento
y enlazarlas para que ellas te contasen cual las flores
que te llevo allá en el alma, que te anhelo para siempre
como el símbolo sagrado del amor de mis amores.

José M. Roca.

HABÍAN REÑIDO ARDOROSAMENTE

LA "LECHE ASÉPTICA" Y EL ALCOHOL

Diciéndose cosas desconcertantes

—Yo no he de permitirle a usted—le dijo la ''*Leche Aséptica*'' al *Alcohol*—se jacte de ser más útil que yo, por más ''rectificado'' que lo presente el alambique. Siempre será usted el corrosivo *Alcohol*, mientras que yo seguiré siendo la aromática y sabrosa ''*Leche Aséptica*'', utilísima en todas partes.

Tenga presente, vanidoso *Alcohol*, que son cosas bien distintas: *nutrición* y *envenenamiento*.

—Perdone usted, señora—replicó el *Alcohol*,—yo creo...

—No me interrumpa. Yo soy la ofendida, y al recriminarlo, con razón y con derecho, por su jactancia, sólo me resta guardarle la misma circunspección que ahora exijo, cuando le toque hablar a usted.

Será siempre un peligro en todas partes el *Alcohol*, porque envenena las razas, es causa directa de la depravación, el envilecimiento y la locura. Merced al *Alcohol*, germinan los más siniestros pensamientos, concibiendo los crímenes en todas las formas imaginables; porque gobierna los pueblos; destruye los hogares; pone un velo sobre la conciencia, haciendo aparecer—según la genial definición del gran escritor francés—la abyección como pasatiempo; la inmoralidad como entretenimiento; el adulterio como conquista galante, por eso se le considera en las academias de la ciencia como el fatídico ''mensajero de la muerte''.

Ahora, bueno será que usted sepa cuáles son los pergaminos de la ''*Leche Aséptica*'', para que pueda apreciar el fundamento de mis recriminaciones. (1)

Mi patria es la Argentina, en toda la amplitud de sus praderas; mis consumidores predilectos, los niños de todas las edades; los viajeros que se precaven, llevándome para substituir la que dan a bordo; los ancianos, enfermos y convalecientes; siempre fresca y agradable, soy resistente a los climas: constituyo una protección en el hogar que me lleva a su despensa; mi valor alimenticio es considerable, *siendo única* en su género; y como si todo esto no fuera una conquista moderna, está mi perfecta asepsia, acreditada en todos los laboratorios de bacteriología, que son número uno en la Argentina, y por el Jurado de la Gran Exposición Universal de San Francisco de California, que me consideró ''*sin rival en el mundo por su frescura*'', acordándome la más alta recompensa, *Gran Medalla de Honor*, hecho que comporta una honra para la industria de mi país, lo cual invoco con más derecho que vanidad.

Ahí tiene usted, presuntuoso *Alcohol*, *expresados* mis agravios y enumeradas las condiciones que, como producto alimenticio, me asignan un carácter insuperable, dentro y fuera del país, pues ha de saber también que, en la primera Exposición de Granjas en Córdoba, conquisté igualmente *Gran Premio y Medalla de Oro*.

—Disculpe usted, señora—repuso el *Alcohol*,—que no seré yo quien vaya a menoscabar las virtudes de que se dice asistida; pero le diré a mi vez quién soy yo, ya que sé lo que usted ha dicho, al comenzar el entredicho de la leche y el alcohol.

Yo soy la majestad de las fiestas; el factor indispensable de las mayores alegrías; el amigo de todos los goces humanos; el germen de todas las inspiraciones; el más resistente a los climas; ante mí se prosternan la dignidad y el honor; mi patria es la tierra, porque estoy en todas partes; mis cortesanos, los hombres; mi autoridad es suprema, en los hogares como en las tabernas; soy el Emperador del Mundo: yo soy el invencible *Alcohol*.

¿Me conoce usted ahora? ¿Le gustan mis pergaminos?

—Vaya si le conozco—replicó la ''*Leche Aséptica*'',—desde tiempo inmemorial, por ser usted el más corrosivo de los líquidos; porque destruye los órganos más vitales, cuyos efectos, casi irreparables, se observan en las ilustraciones demostrativas que la ciencia difunde para señalar el peligro a las generaciones futuras. Sé que persigue a los abuelos en los nietos; que esclaviza a los hombres, por cuyo funesto predominio se le considera como una desgracia universal, a diferencia de lo que acontece conmigo, la ''*Leche Aséptica*'', que soy realmente una *necesidad mundial*, consagrada por los bacteriólogos más reputados del mundo.

Para terminar, señor *Alcohol*, esta controversia líquida, colocada por su jactancia en tan opuestos extremos, la ''*Leche Aséptica*'' le propone a usted someter el caso al Congreso Nacional de Medicina, quien dirá cuál de los dos tiene razón.

—Disculpe usted, señora; mi Congreso es el Mundo; mi Majestad son las fiestas; mis esclavos, los hombres... Quédese usted, señora, con su vanidad sin fronteras; con su Congreso Nacional de Medicina y con sus pergaminos. Soy el Rey del Mundo, y me basta; yo soy el invencible *Alcohol*... Adiós, señora...

Y se perdió el venenoso líquido en la inmensidad del espacio, para seguir impertérrito la obra del mal, como implacable ''mensajero de la muerte'', hasta que algún día—aunque sea lejano—la humanidad resuelva defenderse, proscribiéndolo, repudiándolo decididamente, incesantemente...

Pronuncia, lector amigo, tu fallo imparcial, y te convertirás desde hoy, sino en tributario de la ''*Leche Aséptica*'', por lo menos, en enemigo irreconciliable del *Alcohol*.

El depósito de la ''*Leche Aséptica*'' está en la calle Paraguay 954, Unión Telefónica, 1500 (Juncal), y su productor exclusivo es FRANCISCO N. VIÑAS.

---

(1) El procedimiento que permite conservar la ''**Leche Aséptica**'' **en su estado natural**, está patentado en la Argentina bajo el número 10.311.

LAS MUJERES DE CABELLOS ROJOS

La mujer que posea cabello rojo, lejos de teñírselo o de tratar por otros medios de hacerlo cambiar de color, debe mostrarse satisfecha.

En el hombre, el cabello rojo es, sin duda alguna, un gran inconveniente; pero en la mujer, nada más encantador que esa aureola de oro que cubre su cabeza.



La Cleopatra, de Guido Recci.



Isabel de Inglaterra.

Ante todo, la mujer con cabello rojo conserva ese aire encantador de juventud hasta una edad en la cual rubias y morochas han dejado ya de ser jóvenes y las primeras canas asoman, cual una amenaza de vejez prematura, entre las mechas negras o rubias.

Hay quien afirma que las personas con cabello rojo son raras, porque para ello es necesario que tanto el padre como la madre lo hayan tenido rojo también. Sin embargo, esta regla no es común, pues en muchos casos ninguno de los padres ha tenido el cabello rojo, sino algún remoto ascendiente.

Afírmase también que el temperamento de los pelirrojos es irascible, pero esto no es motivo para asustar a los novios de señoritas con cabellos de oro. Se ha comprobado que la mayoría de los delincuentes no cometen sus delitos impulsados por su temperamento irascible, en un momento de ofuscación, sino después de haber premeditado con toda calma el acto que iban a realizar. Los pelirrojos, de temperamento irascible, no son, pues, los más peligrosos, dato que corrobora, por otro lado, la estadística de la delincuencia.

En cuanto a las mujeres, no está demás recordarles que, desde Cleopatra hasta nuestros días, muchísimas de las bellezas célebres fueron pelirrojas. Las mujeres pelirrojas son, generalmente, personas de gran energía.

Cleopatra, según la arqueología egipcia.



LAVATORIO DE ANGELES

El cumplimiento del deber es, sin duda, una honda satisfacción. La conciencia permanece tranquila y hasta alborozada cuando uno ha dado término a la acción que había precepto o interés en ejecutar. El espíritu entonces se siente invadido por un placer, que es el mejor premio. Pero tal delicia sube de punto si la obra se ha realizado con facilidad o gusto, ya porque entra en el desarrollo del acto una natural espontaneidad o séase vocación, ya porque se ha hecho con elementos colaboradores, que en sí mismos llevan facilidades, sensaciones de deleite y ensueño.

Aumentado a lo sumo, acontece lo dicho en todos aquellos actos que determinan el buen estado higiénico de la persona. Hay cuerpos cuya salud se fortifica con sólo obtener una amplia limpieza de pies a cabeza. Es una necesidad que se cumple con satisfacción. Pero si a esta labor de cuidado corporal se añade un auxiliar como el Jabón Reuter, entonces todo ello se convierte en delicia inefable, tanto que ya no se trata de cumplir un deber, puro y simple, sino de regalarse hasta el deliquio. ''Lavatorio de ángeles'', llama una señora de gustos exquisitos al empleo del Jabón Reuter. Ese elemento de tocador, no sólo llena su misión de limpiar, conservar y embellecer el cutis, suavizar y blanquear las manos como ningún otro, sino que al mismo tiempo produce sensaciones de refinado placer durante la ejecución del lavado, porque es delicado sin rival, es oloroso con esencias purísimas, es espumoso como la más grata y feliz de las ilusiones.

FICCION

Entre las flores del jardín amado,
una tarde estival, triste y callada,
mustia la frente, turbia la mirada,
recordamos los dos nuestro pasado.

Y comparando nuestro amor presente
con aquella pasión ya fenecida
cual dos desesperados de la vida,
lloramos sin consuelo, amargamente.

Mas después... con verguenza de mi llanto,
y queriendo burlar a mi quebranto,
te besé con unción tu frente fría

y en una evocación de mi ventura,
fingiéndote un amor que no sentía,
te estreché entre mis brazos con locura.

Héctor Rodríguez Pujol.

Concordia.

OFRENDA INTIMA

A la República Argentina en el primer centenario de su independencia.

¡Hoy sólo para ti dianas de gloria
que acaricien el himno de tu historia!
¡Hoy sólo para ti frases gentiles,
y a tus pies y a tu frente flores miles!

De aquella España que tu madre ha sido
zarpó el bajel con velas desplegadas,
y al dejarme en tus playas desoladas
nuestra mutua niñez se dió el latido.

¡Buenos Aires de entonces!... Conmovido
recuerdo con tu ayer leyendas de hadas,
admirando hoy tus sienes coronadas
de grandezas que al orbe han sorprendido.

¡Oh, bandera de Mayo! Con la mía,
enlazadas las dos, yo las abrazo
en un justo homenaje a este gran día.

Que mis hijos, los vuestros, tu regazo
fecunden con amor, y el sol por guía
os regulen sin fin cerebro y brazo!

B. Ridecós.

HEROICA

¡Insultos, imprecaciones
y alaridos de coraje
emanan de aquel salvaje
laberinto de pasiones!
Avalancha de leones
en heroica agitación,
que va sucumbiendo al son
de las canciones de plata,
¡que suelta la cabalgata
sobre la muda extensión!

Lanzas rojas, que impacientes
buscan en el entrevero
el fuerte pecho de acero
para hundirse febricientes.
Con gestos, antes sonrientes
por el dolor contraídos,
en el suelo los vencidos
claman venganza... y se agitan
¡las negras aves que gritan
sobre los cuerpos caídos!

Ayes mil que se levantan
de entre el inmenso murmullo,
y altivas voces de orgullo
que debilitan y espantan.
Siluetas que se agigantan,
izando bravas y fieras
las divisas y banderas
de las huestes aguerridas...
¡y rojas vinchas ceñidas
en las negras cabelleras!

¡Moribundos que perecen
entre lamentos horribles,
y gritos imperceptibles
que en las gargantas fenecen!
¡Cesa el combate; decrecen
las luchas en el apronte,
y huyen al llano y al monte
los vencidos en la acción,
¡como mansa procesión
en marcha hacia el horizonte!

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

El sol no alumbra. Sumida
la Pampa en mágico sueño,
tiene dulzuras de ensueño
y alientos vagos de vida.

Sobre la loma florida
de la extensión montaraz
deja la turba tenaz
las huellas de la victoria...
¡epílogo de una historia
que no fué escrita jamás!

Julio Maril

Florida.

EL PAYADOR

Es un gaucho que no tiene
ni patria, ni hogar ni amores,
y sólo lleva dolores
que entre su pecho retiene;
y su alma sólo contiene
tan hondo y triste pesar,
que, cuando empieza a cantar,
su cantar es un lamento
que se detiene un momento
y va su alma a desgarrar...
Sigue errante su camino,
que está erizado de abrojos,
y la tristeza en sus ojos
es la marca del destino;
es cansado peregrino
que va cantando al pasar,
sabe que no va a encontrar
ni descanso ni guaridas
y pasa dejando heridas
las almas con su cantar!
De esos cantores errantes
sólo quedan las historias,
como aureolas de glorias
de una época de gigantes;
en su pasado, arrogantes,
no conocieron rivales;
fueron por rutas iguales
hijos de un mismo destino,
y hoy del orgullo argentino
son las flores naturales!
Y dicen que en noche triste
cuando la luna se pierde,
sobre la loma más verde
de pálida luz se viste,
y en el silencio reviste
de un cantor el alma en pena
que pasa dejando llena
de una sensación las almas
y pasa rompiendo calmas
entre la noche serena!

Emiliano F. Villamil.

Concordia.

CONSULTORIO FEMENINO

RESPUESTAS

A Ninón Platense.—Puede conseguir que le crezca su cabello haciéndoselo recortar cada quince días por una persona que tenga buena mano, pues ningún medicamento ni cosmético es eficaz.—**Señora María R.**

A Eco del alma.—El código social no indica si estrictamente debes verlo ese día o no. Tu discernimiento, según como se presenten las cosas, te indicará cómo debes proceder.—**Mignonne.**

A Una afligida lobense.—El tiempo, con ayuda de alguna feliz circunstancia, te hará olvidar lo que hoy te parece un imposible... No quiero decirte con esto que conseguirás borrarlo por completo de tu memoria, sino que llegará un día en que su recuerdo te será indiferente. ¿Me comprendes?—**Flor de Amores.**

A Una chiquita mala.—Deséchalo sin más trámites; quien te hizo una proposición poco delicada, no puede abrigar buenas intenciones para ti. Dirige tus miradas hacia otro lado.—**Clemencia.**

A Clarovidente.—Tenéis razón al decir que "cuatro ojos ven más que dos"; pero yo os diré que en este caso ya mis ojos habían visto lo que decís, si bien he tropezado con un inconveniente, que no es lógico que os exprese aquí. Yo sé de donde me aprieta el "zapatito" y por qué motivo, no puedo usarlo de justa medida. ¿Me entendéis, verdad? Muchísimas gracias por vuestra buena intención os da sinceramente:—**Musmé.**

A Una gordita.—Si con entristecerte no has logrado adelgazar, deja el medio de la tristeza que, como ves, no da resultados positivos, y adopta el de caminar bastante todos los días (50 cuadras, por lo menos); el de no comer alimentos grasos, ni harinas, ni carnes rojas. La alimentación vegetal es la que a ti te conviene.—**Mlle. Jards.**

A Ingenua.—Para continuar las relaciones con ese joven no debes demostrarle el cariño que todavía sientes por él; debes permanecer indiferente. Este es el consejo que te da:—**Ojos negros.**

A Desesperada.—Por eso no hay que desesperar. La esperanza es una compañerita buena y alentadora; cultiva su amistad, que cuando menos lo imagines tendrás la dulcísima sorpresa de sentir como otro corazón llega rebosante de amor hasta el tuyo... pero para eso es menester que trates de ser simpática y sincera, sencilla y sobre todo "buena", en las apariencias y en el fondo. Que atravieses pronto el venturoso caminito de la dicha, desea:—**Musmé.**

A Subscriptora de ojos pequeños.—Por muy pequeños que tengas los ojos, imagino que has de ver bien con ellos; así es que deja la operación quirúrgica, si no quieres exponerte, por tan vana presunción, a perder el más precioso sentido que la naturaleza generosa nos ha dado.—**Ninón.**

A Floro Brollo.—Me alegro mucho de que quieras tanto a tu amiguita, porque siempre es grato saber, en esta época en que la amistad existe sólo aparentemente por lo general, que hay personas que hacen de ella un culto... ¿pero sabes lo que se me ocurre? Que un sentimiento distinto del de amistad es el que te une a esa niña, y como me parece que he dado en el "quid" te aconsejo que te afeites, pues si a ella le agradas así, no hay más que complacerla. ¿No te parece bien?—**Musmé.**

A F. Ricardes.—He aquí un procedimiento práctico y sencillo con el cual puedes revestir cualquier objeto con una capa metálica. Se debe usar un pincel mojado en una solución electrolítica. Este pincel debe tener arrollado en la extremidad de las crines un hilo metálico, el que se comunica con el polo "positivo" de la fuente eléctrica, y el objeto a recubrir debe estar unido al polo "negativo". Tocando el objeto con el pincel se irá revistiendo con el metal contenido en la solución, a medida que la corriente pase. La corriente empleada no ha de ser fuerte: dos pilas comunes de Leclanché son suficientes. Aquí copio una fórmula de baño electrolítico: sulfato de cobre, 180 gramos; ácido sulfúrico concentrado, 60 gramos; alcohol a 96°, 10 gramos; agréguese agua hasta un litro.—**Lalira.**

A Pochocha.—Para blanquear las manos emplea un jabón compuesto de: polvos de castañas de la India, 30 gramos; harina de habas, 30 gramos; carbonato de sosa, 30 gramos; agua de jabón, 100 gramos; azúcar pulverizada, 10 gramos. Guardarás este jabón en una caja de hoja de lata herméticamente cerrada. Pero no hay nada mejor para conservar la blancura de las manos que la costumbre de llevar por la noche guantes untados con aceite de almendras dulces.

A Blanca Nieves.—Lee la anterior contestación, que te conviene a ti también.—**Etiennette.**

A Luisa.—Fácilmente hallarás lo que buscas. Dí tus condiciones y puede ser que nos entendamos, no sin que tú exijas las mías.—**Carlos.**

A Leonor. — No puedo menos de sonreirme al leer tu "pregunta", pues ésta es sólo una declaración y confesión directa "al poeta" de tus anhelos. Lo que debes hacer (creo que ya lo habrás hecho) es subrayar con tinta roja dicha declaración y remitirla el P B T con una faja postal de dos centavos, y así evitarás mayor papelón. Dices que no eres coqueta, y yo supongo que lo eres, y además algo presuntuosa, y estas cualidades conducen fácilmente al camino de la extravagancia. Te aconsejo un poquito más de moderación pues a una niña estudiante como tú le es conveniente.—**Clarovidente.**

A Flor olvidada.—Siento mucho lo de la crisis, y te advierto que aun mediando esa circunstancia puedes preguntar y responder cuanto gustes. El corte y confección puedes aprenderlo en muy poco tiempo; si tienes voluntad, en tres o cuatro meses. Dírigete a una buena academia, que las hay por todos lados.—**Mignonne.**

A Floro Brollo.—No discutas con tu amiguita por cuestión de gustos. Si a ti te agradan con bigotes, que es como me gustan a mí, pues mi novio los tiene, ¿por qué no le han de agradar a ella los afeitados? Ya sabes, Floro Brollo, que soy de tu opinión.—**La negra Pocha.**

A Un curioso de Firmat.—Todos los licores preparados con cáscara de naranja o con esencia de las mismas, se llama curazao. Para la preparación doméstica de ese sabroso licor, te servirás de este excelente receta: Deja ocho días en maceración: cáscaras de naranjas amargas, 30 gramos y 50 gramos de vainilla, en alcohol cc. 150 y agua 50 cc. Al cabo de esos ocho días, cuela, exprime y mezcla los 200 gramos de tintura así obtenida con: 660 cc. de alcohol a 90° (en el que habrás disuelto 15 gotas de aceite esencial de naranja); ron Jamaica, cc. 60; jarabe simple, cc. 400; agua de azahar, cc. 80, y agua común, cc. 200. Si quieres dar color, lo darás con azúcar quemado, pero con precaución, para no dañar el finísimo aroma del licor... y cuando lo bebas acuérdate de:—**Etiennette.**

A Enamorada celosa.—Dice un poeta:

"¡Qué prontamente, que fácil
en los celos, las mentiras
sientan plaza de verdades!"

En tu caso las mentiras las han forjado tus propios celos; la preocupación, la indiferencia que en tu novio has advertido: todas son obras suyas, que son los celos con su excelente habilidad, la más perfecta creación de Lucifer! Sé fuerte; despliega toda tu voluntad y diles imperiosamente a tus celos: "¡Hasta aquí! Podéis marcharos de mi lado, que a mí no conseguís mortificarme!..." Pero para eso es necesario que te olvides de la fiesta, y de la señorita bonita, y de sus gracias, y de su arte, y piensa en el cariño que le profesas a él, y en el que él te profesa a ti y... ¡se acabó la tristeza de un solo golpe!—**Musmé**

A Una delgadita. — Ese remedio tengo entendido que es bastante bueno, y no perjudica la salud.—**Chila.**

A Una bordadora y A coloradita enojada. —Lean la indicación que Etiennette hace a Pochocha y a Blanca Nieves, que les conviene para sus manos coloradas.


Harrods
es la casa de distinción, buen gusto y riqueza que se impone en lo referente a
Artículos Generales para Caballeros
en los que no admite superioridad. Sus precios corresponden a las más altas calidades.
SERVICE DE RESTAURANT
Dèjeuner a la carte et a prix fixe.
De 11 a. m. a 2 p. m.
Remitimos gratis y franco de porte a quien lo solicite del interior de la República, nuestro catálogo Primavera-Verano 1916-1917.
SOMBREROS
N. 1. CANOTIER Rustic, paja inglesa, guarniciones finas, $ 7, 5.50 y .... $ 3.80
N. 232. ORIONES fantasía, de gran moda, afelpados, en colores gris obscuro, marrón, claro y verde, a $ 14.50, 12.50 y $ 9.00
N. 284. GORRA inglesa, formas modernas, con tafilete de cuero, $ 6.50, 6 y .... $ 5.50
CAMISERIA
CAMISA zephir color, clase especial, en forma negligé, con puños dobles, a .... $ 4.25
N. 4481. CAMISA cuerpo de batista de algodón, en colores lisos, con pechera de batista de color fantasía, última moda, con un cuello doblado de la misma tela, planchado semiduro, a .... $ 8.00
N. 5026. CAMISA blanca en forma negligé, con puños dobles y dos botones en la pechera, a .... $ 4.50
N. 5417. CALZONCILLOS de faccone blanco labrado, cortos, telas inglesas, a .... $ 3.50
N. 5125. CALZONCILLOS de zephir cortos, en colores fantasía, confección esmerada .... $ 3.—
N. 5485. PYJAMAS de zephir, en colores fantasía, confeccionados con telas resistentes y gustos elegantes, con bolsillos, a .... $ 6.75
N. 5545. PYJAMAS de celular blanco, con cuello y botamangas en tono gris con alamares de seda, a $ 12.—
CUELLOS de hilo, de calidad muy fina, en formas: doblados, palomitas, derechos, etc., cada uno a.. $ 1.—
CUELLOS de hilo y de piqué blanco, elegantes-formas, cada uno a .... $ 1.—
PAÑUELOS Y CORBATAS
PAÑUELOS de hilo blanco, artículos inglés y francés, en varios tamaños y anchos de vainilla, la docena a $ 24, 21, 18, 14.40 y .... $ 12.—
CORBATAS Four in Hand, de finísima seda, en colores lisos y fantasía, forma de verano, a $ 3.50, 2.80 y .... $ 2.25
CORBATAS Franklin, formato grande, en la misma calidad que la anterior, a $ 4.50, 3.80, 3.50, 3.25 y .... $ 3.—
BONETERIA
N. 12084. CAMISETAS de hilo blanco, calidad fina, media manga, a .... $ 4.—
N. 14326. CAMISETAS de hilo, calidad superior, en punto Jersey, con media manga, a .... $ 5.25
N. 12287. CALZONCILLO, haciendo juego con la camiseta anterior, a .... $ 5.75
MEDIAS de hilo negro, variado surtido, en tipos franceses e ingleses, el par, $ 2, 1.80, 1.50 y .... $ 1.30
BASTONES
ELEGANTE SURTIDO EN BASTONES de Malaca, caña de la India, laurel, bambú, etc., con aplicaciones de plata a $ 25, 20, 18, 17, 14 y .... $ 12.—
Harrods
en su DEPARTAMENTO DE SASTRERIA SOBRE MEDIDA PARA CABALLEROS, mantiene a justo título, los prestigios conquistados como casa de distinción y suprema elegancia.
Atendida por cortadores, verdaderos profesionales en el arte de vestir, atenta a los últimos dictados de la moda en los grandes centros del buen tono, como Londres y París, la SASTRERIA DE MEDIDA cuenta con el más valioso y selecto surtido de casimires de exclusiva fabricación inglesa y francesa, apropiados para las estaciones de PRIMAVERA y VERANO.
FLORIDA 877
PARAGUAY 554
Harrods

P B T DE LA SEMANA Año XIII

Pbt

N.º 620

DIRECTOR:
E. M. RUAS

ADMINISTRADOR:
J. PÉREZ CARMENA

SEMANARIO ILUSTRADO

Buenos Aires, 14 de octubre de 1916

Raúl Galleani.

A QUÉ SE PARECE LA CEREMONIA DEL JURAMENTO



—¡Tutta la morra!

Dib. de Zavattaro.

¿A qué va usted al biógrafo?



—A ver si se entretienen un rato.

—A distraer a mamá.

—A ver la serie policial.

—A desternillarse con este diablo de Carlitos.

—A ver si el espectáculo no es peligroso para los niños.

—A convertirse en héroe de algún drama.

—A sufrir las angustias de *Los Trágicos Amores de Beatriz.*

SUMARIO

SHULEM ALEJIM

UN HUMORISTA JUDIO QUE DESAPARECE

— ¡Qué alegre está usted hoy!

— No, señor, no es alegría; me río, eso sí, de lo que estoy leyendo; es una historia muy graciosa — dijo el viejo hebreo, a quien compro diariamente mis cigarrillos.

Nunca le había visto reir. Era como la mayoría de los tipos de su raza: callado y triste. Esa risa tan inesperada como extraña en un rostro que, como el suyo, reflejaba honda pena, y que yo conociera siempre adusto, despertó mi curiosidad.

— ¿Qué leía usted?, ¿algo cómico? — le pregunté.

— Más que cómico, señor. Leo la historia de un muchacho llamado Muttel, escrita por el gran Shulem Alejim.

¡Shulem Alejim! Estas palabras las usan todos los hebreos a modo de saludo. En el lenguaje de esa gente quieren decir: "la paz sea contigo"; pero para los judíos modernos tienen también otro significado: evocan la obra de un hombre de venerada memoria que eligiera esas mismas palabras como seudónimo, pero cuyo verdadero nombre era Salomón Rabinowitz.

Shulem Alejim, como mejor se le conoce, pudo, al igual que Jacobo, "unirse a su pueblo". Este humilde judío hizo más por su raza que muchos sabios y doctos ancianos del pueblo de Abraham.

* * *

Hace algún tiempo desfilaron por las calles de Nueva York 140.000 personas. Todas marchaban silenciosamente, religiosamente bajo un cielo nublado. No había uniformes ni fanfarras; no iba a la cabeza de esa muchedumbre ningún emblema patrio, ningún símbolo de gloria o de victoria. Una humilde carroza fúnebre destacaba su silueta negra sobre el sucio gris del cielo: conducía un tosco féretro de pino blanco conteniendo los restos de Shulem Alejim. Y ese carruaje rodaba lúgubremente sobre los guijarros del camino... y sobre los corazones de la gente: porque nadie fuera tan llorado como ese judío pobre y simple.

Viejos rabinos de luenga barba, con toga y birrete negros; opulentos comerciantes, miserables ropavejeros, maestros e industriales, hombres de ciencia y hombres de arte, lo más representativo de la raza semítica se habían lanzado a la calle a acompañar a su última morada al que llamaron Shulem Alejim, que supo arrojar un rayo alegre de sol sobre la niebla de tristeza milenaria que flota sobre el pueblo de Israel.

Shulem Alejim era un humorista: quizás el más grande de nuestros días. Muchas de sus obras se tradujeron al inglés y fueron publicadas en revistas de esa lengua, y el público le llamó "el Mark Twain judío". Pero la mayor parte de su trabajo literario ha permanecido inédito en el idioma que él lo escribiera. Este artífice de la gracia, que con tal donaire cultivara el *good humour*, escribía en *yudish*, el dialecto que hoy hablan los judíos.

Llegó a Nueva York hace dos años, en compañía de su familia, prófugos de la Polonia rusa. Su vida fué siempre fecunda, humilde... y triste. Fecunda, porque su pluma infatigable llenó de bellas páginas los diarios y revistas que en dialecto *yudish* se publicaban en todo el mundo; humilde, porque jamás fué rico, y triste, porque su gran conocimiento de las humanas vanidades, su poca común habilidad para descubrir lo cómico y lo jocoso, aun en los momentos más trágicos de la existencia, habían impregnado su espíritu de desconsoladora amargura. Dígalo, si no, el epitafio que aquí transcribimos y que él escribiera poco antes de su muerte, como único ornamento para su tumba:

Aquí yace un simple judío que escribió en yudish para las mujeres y a quien el vulgo creyó un humorista. Se rió toda su vida, no se le importó un comino del mundo e hizo de éste una cosa alegre, pero sufrió amargamente. Cuando el mundo reía a todo reir, él sufría. Esto sólo Dios lo sabe... las gentes nunca lo supieron.

Salomón Rabinowitz, se llamaba; pero en el corazón de los hijos del pueblo de Dios, que supieron reir con las humoradas de ese hombre, está escrito religiosamente su otro nombre: el que lo hiciera tan famoso.

Shulem Alejim. *¡Shulem Alejim!* ¡La paz sea contigo!

C. MUZZIO SAENZ-PEÑA.

EL CULTIVO DE LA VOLUNTAD

El deseo, la fuerza motriz que impulsa hacia adelante, debe de vivir en nosotros como brasa que incendia el espíritu, como soplo que empuja la nave que todos llevamos dentro, con dirección a la conquista del porvenir.

A la frialdad del medio que mutila toda bella iniciativa, debe ser simultáneo el anhelo persistente del agua que, al morder el vientre de la montaña, nace corriente; el desplegamiento de la bandera auroral que sea nuncio del sol que derrite las nieves; la contorsión marina que se estrella al chocar, que embiste de nuevo y se eleva en el flujo, para ser condecorada con la admiración de los espectadores de la playa...

Si el calor es la vida, amemos las temperaturas supremas que funden el oro del cerebro y del corazón, que depurado sirva para concretar en la estatua primorosa, en el poema ardiente, el poder del cálculo, la delicadeza de la fantasía y el ideal que nunca logramos alcanzar.

Mantenidas las ventanas del oído cerradas a toda prédica que sugestione la impotencia, pongamos con cada minuto cimientos de realidad a los palacios de quimera, recordando que el ensayo indeclinable, la costumbre de aspirar engendran nuevas naturalezas: garras para hacer asequible la más difícil presa.

Vive fresca la admiración por la Grecia heroica, que parece un amanecer de leyenda, porque ella tuvo en cada uno de sus hijos la voluntad plena de enaltecerla. Al follaje de la meditación se ampararon los filósofos para urdir sus especulaciones consagradas por todos con el silencio de los templos; los discóbolos, junto a la nota sportiva, crearon el molde de los hombres compañeros de las encinas, propicios a la custodia de la patria; los poetas, al temblor de las cuerdas armoniosas, lloraban sus elegías en pro de los caídos de los torneos de la inmolación, y, levantando los cortinajes del presente, auguraban los días felices que esperaban a la tierra de los dioses. Cada heleno pensó, sin considerar la apreciación que se hiciera de su individualidad, que coadyuvaba al triunfo colectivo.

Semejante manera de ser, bien pudiera servirnos de guía desde el obrero que perfuma sus días grises de fatiga con el incienso del trabajo, al favorito de la suerte que pone vestidos de gala a ciudades y campos, al artista y al pensador que abren la jaula de la idea y aprietan las fibras para dar su testimonio de amor, pudiendo cooperar a la transmutación personal, en una unidad de progreso.

Dolorosa es la visión de rosales que nunca florecieron: el peor de los yermos es el de energías abundantes que duermen; de gérmenes que tuvieron la potencialidad de ser mieses almacenadoras de reservas preciosas. Urge la escuela del ejemplo, si somos esencialmente imitativos, caminemos hacia todos los puntos cardinales de la acción, siguiendo el impulso de las aptitudes, sin pensar cuánto pesa en el platillo del criterio ajeno nuestro propio valor.

La risa que corta plumajes aptos para el ascenso, se tornará en cuchillo que hiere, pero que fortalece y hace misericordioso al vencedor.

CARLOS MENENDEZ CASTRO.

San Salvador, 1916.

EL VAGON POSTAL DEL FERROCARRIL DEL SUD



Autoridades y miembros del directorio que asistieron a la inauguración del primer vagón postal que prestará servicios en las líneas del Ferrocarril del Sud.

INAUGURACION DE UN BUSTO DEL DOCTOR JUAN MARIA GUTIERREZ





Recepción realizada en el Centro Nacional de Ingenieros, con motivo de inaugurarse un busto del doctor Juan María Gutiérrez, fundador de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. — El busto inaugurado.

DEMOSTRACION A LA DELEGACION COMERCIAL BELGA



Los señores Arturo Buysse y Augusto Melot, miembros prestigiosos del parlamento belga, que nos visitan en desempeño de una misión comercial, rodeados de sus connacionales.



Almuerzo servido a la diputación belga en lo de Harrods, el 3 del corriente, y que fué una demostración de viva simpatía.

El Presidente electo

Su acción futura

Un amigo del doctor Hipólito Irigoyen nos facilita algunos datos e informaciones que tienen para nosotros todo el valor de un reportaje en las presentes circunstancias, en que aparece más acentuada la característica discreción del presidente electo.

— He vuelto a ver al doctor Irigoyen—nos dice el amigo en cuestión, — y estoy en condiciones de dar a P B T algunos datos. Ahí van:

Nada ha cambiado en la casa del doctor Irigoyen. Las habitaciones que dan a la calle Brasil, donde el hombre recibe a sus amigos, ofrecen el mismo aspecto que ofrecían en la agitada época de las conspiraciones. Aparte del papel de las paredes, cambiado hace cerca de un año, todo lo demás está igual. Noto un aumento de libros; pues, además de las dos bien repletas bibliotecas, hay otros muchos en un nuevo anaquel. Por lo demás, en las dos salas designadas están las mismas mesas de escribir, sencillos muebles de roble con incrustaciones de bronce. Los sofaes y las sillas son los mismos que había el 4 de febrero. La misma sencillez y la misma limpieza, la misma luz del día que invade e ilumina la casa como único lujo.

Tampoco ha cambiado el doctor Irigoyen. Es siempre el hombre correcto y sencillo, que habla con el correligionario y el amigo despojado de toda vanidad. Su palabra suave suena siempre con acento amable, que cautiva, y en sus ojos, negros y pequeños, vibra esa luz extraña que parece surgir del fondo de su espíritu de luchador infatigable.

El doctor Irigoyen habla:

''Me he comprometido a gobernar y gobernaré con la Constitución, el mejor programa que debe imponerse un presidente que aspira a consagrarse por entero a hacer la felicidad de todos los argentinos. No siento ni he sentido nunca odios, ni tengo agravios para los adversarios ni para nadie. Colocado por una resuelta imposición de mi partido en el gobierno, mis actos todos estarán en consonancia con los principios mantenidos en el llano por el apostolado cívico del radicalismo.''

Esas son las pocas palabras que la discreción me permite transmitir a P B T, puesto que no estoy autorizado para repetir cuanto hablamos con el presidente electo.

Nuestro informante, después de la anterior manifestación, pasa a enterarnos de algunos pormenores.

— El doctor Irigoyen — nos dice — va a la presidencia sin haber aspirado jamás a gobernar el país, como lo dijera en su renuncia a la primera proclamación de la convención nacional. Todos saben la actitud resuelta de ésta al rechazarla e imponerle la aceptación con un voto imperativo. El doctor Irigoyen se inclinó ante la exigencia partidista, renunciando al descanso que se proponía después de su intensa vida política.

El, después que las urnas consagraran el triunfo de su partido, se retiraría a la vida privada, realizando dos pensamientos resueltos desde mucho tiempo atrás. Con ellos daría término a su vida pública. Uno era publicar un libro que tiene concluído, y que es una historia de la Unión Cívica Radical, desde sus orígenes hasta la fecha, notable capítulo de historia cívica, que he tenido la suerte de conocer en parte, y que refleja todos los sucesos producidos por esa fuerza política y que arrancan desde las vísperas de 1890 hasta la fecha. Todo esto reflejado en páginas serenas, en las que palpita algo así como un trémolo de idealismo. Cosas desconocidas o mal conocidas, factores ignorados y consecuencias no comprendidas de los acontecimientos impulsados por el radicalismo, que varias veces culminaron en rojos horizontes de rebeldías... El otro pensamiento se refiere a un detalle, nimio en su aspecto, pero que no deja de tener su importancia. Se trata del *doctorado* del doctor Irigoyen. Usted no ignora — prosiguió nuestro informante — que hay quienes discuten al doctor Irigoyen el haber cursado estudios superiores universitarios: una injusticia. Irigoyen es abogado. Dió todos los años de facultad cumplidamente, con altas clasificaciones. En la Facultad de Derecho pueden verse los libros que registran las altas puntuaciones obtenidas en todas las materias. Ejerció la profesión durante dos años en el estudio de los doctores Leandro N. Alem y Bernardo Solveyra. Después, atraído por las tareas rurales, que siempre le agradaron, se retiró a trabajar en la estancia paterna. Inmediatamente lo absorbe la política. Llegó a la diputación cuando apenas contaba 22 años de edad y resuelve prorrogar la presentación de su tesis para consagrarse *doctor*, único requisito que le falta. Tiene desde esa época la tesis escrita. Ella es un ardiente estudio en favor del federalismo. Pero la personalidad de Irigoyen va asumiendo relieves que lo destacan en la política de su tiempo. Este pasa, y no da la tesis, siempre en la espera del momento de reposo, que nunca llega. Lo demás es historia moderna para repetirla. El gobierno de Juárez, la oposición violenta que suscita, la parte activa y descollante que Irigoyen tiene en ella y todo lo demás, alejan al eminente ciudadano de la aspiración juvenil del doctorado, que abandona. Sin embargo, como le digo, ahora pensaba dar esa tesis, tal como la escribió entonces. Las ideas federalistas que expresara en aquel tiempo, se han arraigado, en el andar de los años, en su espíritu. Pero la insistencia, la imposición resuelta de su candidatura por parte de la convención del Victoria, vuelve a impedir la realización de su propósito y le cierra el camino de la vida privada, adonde quería replegarse para reposar de las fatigas de su vida política.

Ahora, en su modesta casa de la calle Brasil, donde vive con espartana sencillez, medita, indiferente al comentario y al exhibicionismo, la obra inmensa a realizarse desde las alturas del gobierno.

Por lo demás, el doctor Irigoyen estudiará este año, desde el gobierno, los resortes administrativos, ajustándolos a su labor futura, ya planeada. Sus nombramientos serán la expresión de sus largas meditaciones ante la enormidad de la tarea a realizarse. Su actitud de silencio y aislamiento inquebrantable, ante el cual ha mordido inútilmente la crítica es un anticipo elocuente del futuro. Por eso se alarman todos los salvadores de la nación, que andan haciendo señas al nuevo presidente, como ofreciéndole en vano sus servicios, ya agotados en el sistema que se va.

* * *

Hasta aquí habló nuestro informante, agregando consideraciones sobre la política del futuro presidente, que dice será de una honrada firmeza. En cuanto a la afirmación de los estudios realizados, nosotros recurrimos a la Facultad de Derecho en procura de la página donde constaran sus clasificaciones, y se nos afirmó que solamente tenía aprobadas unas materias de los primeros años, después de cuyas pruebas abandonó los estudios oficiales.

Problemas para la futura presidencia

150.000 OBREROS DESOCUPADOS

Las agencias de colocaciones están en auge en cuanto a cantidad de solicitantes de ocupación. Las plazas se pueblan de gente por las mañanas cada vez más; de gente que consulta las columnas de los diarios donde se solicitan empleados. El doctor de la Plaza no halla medio de colocar, antes de cumplir su período, a los parientes y amigos de todos sus amigos y parientes...

Esto nos dió la idea de consultar en lo aproximado la cantidad de gente desocupada que ambula por la ciudad y anda a la pesca de una excelente recomendación para Irigoyen. Con tal objeto hicimos una visita al Departamento Nacional del Trabajo.

Unos ligeros datos nos sirvieron de orientación. Se calcula en unos 150.000 los obreros de distintas industrias sin trabajo, y en unos 20.000 los empleados de comercio.

Entre los gremios que más han sufrido con la crisis está el de estibadores. A simple vista se advierte esto en la zona portuaria, cuya paralización, comparadamente con otros tiempos, es ostensible.

Las fábricas de vidrios han disminuído en un 50 por ciento su personal de trabajo, así como también las empresas ferroviarias. De los 12.000 automóviles que obstruían el tráfico dos años ha y los 6.800 carruajes, según los datos de la oficina correspondiente, sólo restan 8.000 y 3.800, respectivamente, lo que quiere decir que existen 4.000 chauffeurs en cesantía y 3.000 aurigas con sus respectivas yuntas aguardando tiempos mejores.

Acaso tenga un poco la culpa de esto último la Compañía Anglo Argentina, que con el subterráneo resolviese el problema de la rapidez y comodidad por sólo 0.10 ó 0.15.



Y el subterráneo asimismo ha dejado sin trabajo a cierto número de motormen y guardas, puesto que las líneas exteriores redujeron el número de coches, en cierta cifra de consideración, por aquel motivo.

En cuanto al gremio de albañiles, ya se sabe. La edificación, tan en auge en otros tiempos, hoy ha quedado poco menos que reducida a cero. No se edifica, ni siquiera se demuelen las más inservibles casas que hoy siguen pagando un alquiler exorbitante. (Otro problema para la futura presidencia).



Sólo queda a los desocupados el recurso de las próximas cosechas; pero este recurso apenas si les soluciona los garbanzos por unos tres o cuatro meses. Y luego, vuelta a la ciudad, con la cara más tostada, los pulmones plenos de oxígeno, pero ni un ahorrito, puesto que las peonadas no se pagan ya como en los tiempos pasados, cuando los braceros eran más escasos que el trébol de cuatro hojas.

Pero todo esto, se dice que encuentra un contrabalanceo en la cantidad de obreros y empleados que ocupan actualmente las fábricas de tejidos y de calzados. Las primeras, trabajando de día y de noche, han cuadruplicado el número de su personal; las últimas lo han quintuplicado. Vale a decir, pues, que estas industrias, favorecidas hoy por la inexistencia en plaza del artículo extranjero, han mitigado en parte este mal de la desocupación, que es el verdadero mal del siglo, pero la no surgencia de nuevas fábricas del ramo, ya sea por la absoluta falta de maquinarias y otros elementos afines a la fabricación respectiva, no han permitido resolver el problema en forma más eficaz y considerable.

Quede, pues, a las iniciativas del nuevo gobierno, el cual no podrá, naturalmente, solucionarlo en sus oficinas, desde que el doctor Plaza parece dispuesto a no dejar un huequito en la administración nacional ni para los inevitables parientes de don Hipólito.

Dib. de Soldati.

UNA COOPERATIVA PERIODISTICA

Parece ser que el procedimiento de fundar una publicación periódica sobre la base de una sociedad cooperativa de modesta contribución personal, ensayado algunos años atrás por la revista *Nosotros*, con excelente éxito, está prosperando. Es ahora la revista *Nuevos Tiempos* la que se lanza a la prueba. *Nuevos Tiempos* fué fundada en el pasado mes de mayo por dos militantes socialistas: Esteban Jiménez, de los fundadores del partido en la Argentina, con *el viejo* Justo, hace ya más de veinte años, cuando no había bancas y sí planazos y encierros para los que soñaban con un mundo mejor, y Bernardo Delom, hombre de confianza en el partido, elector de presidente y de senador. La revista ha tenido éxito, y cuenta con algunos millares de subscriptores, pues *los compañeros* nunca desamparan estas cosas; pero los que la han lanzado, espíritus de iniciativa al fin, han visto la conveniencia de darle una base más firme; y ahí de la cooperativa... De ésta forman parte los ases del partido: Repetto, ambos Dickmann, Bunge, De Tomaso, Angel Jiménez... y muchos otros. Presidente ha sido designado el doctor Roberto F. Giusti, director de *Nosotros* y nuestro colaborador. Naturalmente, desde ahora habrá grandes innovaciones en la revista —y así lo prueba el último número aparecido; — que estos hombres son de acción y no se resuelven a luchar sino para triunfar. ¿Hemos de decir que se lo deseamos cordialmente?

Señor Esteban Jiménez, fundador y director de "Nuevos Tiempos".



Doctor Roberto F. Giusti, presidente.



Señor Bernardo Delom, fundador y administrador.

Las limeñas y la mantilla de misa



Un algo andaluz hay en la limeña; un algo andaluz que fluye de su andar, coquetón y estudiado; de sus ojos vivaces, luminosos, obscuros, enormes; de su elegancia enhiesta, marcial, contoneante; de su exquisitez en el gusto para vestir el trapo más modesto o de su sencillez para lucir la más fina tela o el más suntuoso vestido... Una humilde joya adquiere en sus manos o en su cuello un considerable valor y una valiosísima alhaja esconde su precio en la despreocupación y humildad con que es ostentada.

La mantilla, ya en desuso entre la aristocracia, como no sea en las mañanas de los domingos o fiestas, en que es de exigencia religiosa, constituye el más elegante marco para la belleza morena de la limeña. Cayendo desde lo alto de un peinetón, sin ocultar los rizos de la frente, a la vez que eleva la figura, la posesiona de no sé qué aspecto místico elegante y de buen tono.

Los trajes lucidos, en los días de fiesta de guardar, observan una discreción de adornos y una uniformidad de colores que armoniza con la belleza suave, delicada y sin insolencias de la peruana.

Pero, como queda dicho, las niñas de la aristocracia sólo mantienen esta modalidad los domingos o fiestas. Es lástima que las caprichosas modas de París se estén también apoderando de aquel mundo femenil para decolorarlo, restándole el buen gusto típico de sus tradicionales costumbres y que representan un peligro para la mantilla y la discreción en el vestir, aun en los citados días, y aun en la clase media que ya comienza a tentarse de plumas y cintajos.

Y no es que las limeñas no sepan vestir aquellas modas extrañas a sus costumbres. Dicho ha quedado que saben llevar con suntuosidad el trapo más económico o con modestia las más escogidas sedas, pues que las limeñas no se adornan con las telas sino que adornan, más bien, a las telas mismas con su belleza singular e individualizada. Pero hasta me temo una bancarrota de ese sencillo buen gusto de la mujer limeña en su generalidad. ¿Lafayette no estragará los gustos poco a poco? ¿Resistirán las limeñas a los seductores figurines de Paquín, cuya presentación en los catálogos tanto deslumbra los golosos ojos de las mujeres, sobre todo de las mujeres que no confían plenamente en su belleza? Y de estas mujeres son las limeñas: modestas, sin pavoneantes engreimientos, de una belleza franca y sincera, que ellas mismas desconocen. Es más: hasta las feas son bonitas, porque no son antipáticas. Y quién sabe si algunas de estas últimas o de las primeras, las unas por desconfianza, las otras por justas aspiraciones de eficaz competencia con las primeras, mal aconsejadas por sus horas de espejo y tocado, no se decidan a la admisión de esas modas de policromía y estrambotismo, inventadas, en sus excesos de originalidad, por modistos de carnaval, modas hoy tan en boga en Buenos Aires y que, en el mejor de los casos, llaman la atención por las calles, pero que descartan la belleza natural para destacar la ficticia.

FEDERICO MERTENS.





Diversas fotografías de niñas y señoras de la aristocracia, con la clásica mantilla de misa, marco modesto de la belleza limeña.



La crisis del papel

¿A QUÉ TANTO IMPRIMIR?

"Sea breve, el tiempo es oro", dicen los carteles que, en sitio bien visible, colocan los hombres de negocios en sus oficinas. Es una manera amable de hacer una advertencia que, a menos de sentar fama de inculto, ninguna persona, ni aun un negociante, osaría dirigir de viva voz. El cartelito ejerce una acción sedativa sobre los temperamentos más verborrágicos. ¡Quién se para a redondear amorosamente un párrafo teniendo frente a los ojos el "sea breve" impertinente y obsesionante, que equivale a un vulgar "usted es un charlatán", con el añadido de "el tiempo es oro", que parece gritarnos: "¡ladrón, ladrón!" Y nadie, ante un testigo que es un documento viviente de repetición y divulgación, desea dar indicios de charlatanismo o latrocinio. Ante la conciencia es otra cosa.

El lenguaje entre hombres de negocios es rápido y de tan reducido vocabulario que los idiomas no oponen obstáculo para que se entiendan. "Me conviene", "no me conviene", "veinte por ciento", "vuelva mañana", se aprenden, sin mayor rompedero de cabeza, en cualquier lengua. Y como el interés que prima en el mundo entero, y particularmente entre nosotros, es el *interés*, se deduce sin esfuerzo que las costumbres de los hombres de negocios ejercen influencia sobre las demás agrupaciones. A poco que uno repare en fenómenos que nos son familiares, alcanzaremos la lógica de la deducción. ¿De dónde procede, si no, esa parquedad de palabra que rige las relaciones de los hombres? "Sí", "no". Eso es lo corriente. Acaso si la persona que propone algo merece consideración, se le corta el discurso de sus ideas con un "bien, escríbame usted todo eso", que es lo mismo que decir:



En un depósito de papeles viejos en los alrededores de la quema de basuras. Mujeres limpiando y haciendo el aparte de papeles y trapos. Ganan por día $ 1.50.

La provisión del día. Hay papeleros que ganan un peso y hasta 1.50 diarios.

"Señor, me ocuparé de su asunto para las Calendas griegas." Las gentes avisadas saben que el recurso equivale a mandar su asunto al archivo. Invitado Napoleón por Pantecoulant, en 1795, mucho antes de que Napoleón soñara con ser lo que luego fué, a que conversara con él sobre cuestiones de guerra, cortó de pronto la entrevista con el consabido "escríbame usted todo eso: haga una memoria y tráigamela." Y efectivamente, Napoleón marchóse y no volvió al despacho del ministro. Mucho después, y debido a la insistencia de Boissy D'Anglas, que le había recomendado el resumir en pocas páginas su célebre plan de campaña en Italia, y Pantecoulant, hijo de la aventura, como el corso famoso, hízole su colaborador. Pero aun entonces se conversaba, sobre todo por nuestros pagos. En las tertulias de los de casaca y peluca y de encopetadas damas, se daba esparcimiento al espíritu conversando en tono tranquilo y pausado ritmo, acaso impuesto por el chocolate calentito y sabroso que había de tomarse a pequeños sorbos. Y en plena revolución, más tarde, a las agitaciones de los negocios públicos precedían y seguían largas conversaciones en conciliábulos privados y en bailes y saraos y en las tiendas de los boticarios. Pero ahora se tiene horror a la voz humana. Nadie escucha a nadie.

El cinematógrafo substituye al teatro de figuras vivientes y parlantes, y los conflictos de amor, las pasiones, las intrigas, las vidas, todo se resume en unos breves y bárbaros letreros. El fonógrafo no tiene buen éxito si no por la música reproducida. Nadie escucha a nadie. La palabra del hombre está reservada para los discursos en las cámaras o en los congresos. Ahí sí se habla con abundancia excesiva, pero acaso se hable únicamente porque unos hombres hábiles, llamados taquígrafos, oficio de invención

Limpiando y enfardando papel viejo. Los "leones" ganan tres pesos por día.

moderna, toman al pie de la letra los párrafos rotundos y las figuras frondosas y así todo se traslada al papel.

A Cicerón y a Plinio se les ha afeado su excesiva vanidad cuando se dirigían sin ambages a los historiadores de la época pidiéndoles que no dejaran de consignar en sus anales cuanto se refiriera a sus respectivas personas. Pero hoy no se repara en tan nimio detalle, porque las costumbres cambian; antes, al contrario, se tiene por tonto de capirote a quien no hace imprimir sus discursos, no escribe su mismo panegírico, no envía sus cartas en forma que el destinatario tenga a bien hacerlas publicar, o no cuenta con un amigo periodista que recoja su preciosa palabra y la eternice la rotativa.

Pero, sobre todo, el hombre que se aprecie en algo debe escribir. No ha de exponerse, como Sócrates, a que personas cual Schopenhauer pongan en duda su genio precisamente porque nunca sintió la comezón, que éste asegura irresistible en los hombres de genio, de escribir sus ideas. Es cierto que tal falta repaǻronla en parte Platón y Jenofonte, acaso los más viejos periodistas de que tengamos memoria en nuestro linaje latino, y quienes, como tales, hiciéronlo cada uno a su manera.

Pero si la imprenta y el papel facilitan la moderna superabundancia de escritura, aparte de la necesidad orgánica que sienten todos los hombres de genio de estampar libros, folletos, memorias, plataformas políticas, etc., si no hubiese quien gastase tanto dinero como se gasta en diarios y revistas, si no se leyera como se lee y con el afán afiebrado de novedades que caracteriza a nuestra época, pues nadie, salvo los que se proponen componer un nuevo libro de historia, lee papeles viejos, no se escribiría e imprimiría tanto.

Don Gregorio Pueyo, uno de los grandes negociantes de papel viejo, en su depósito de Perdriel y Olavarría. Diariamente enfarda unos 7 u 8.000 kilos de papel, que envía, como los otros grandes contratistas Díaz hermanos y Playán e hijo, a las fábricas de Zárate, Bernal, Bancalari, etc., las que pagan 7, 8 y 10 centavos el kilo.

Blas Gabriel pesando papel, que compra a los juntadores de las calles a cuatro centavos el kilo.

Y así resulta fácilmente comprobable la observación de que el mismo individuo incapaz, sin dar señales de enfado y displicencia, de oir más de diez palabras seguidas, siente un placer voluptuoso en cargar con enorme montón de revistas, diarios y aun libros, y por la calle, en el tranvía, en el tren, en las casas durante las comidas y a la hora de la tertulia, en los entreactos del cinematógrafo y en la cama, desdoblarlos, abrirlos, leerlos y arrojarlos. En el fondo podría verse acaso una prueba evidente de exaltado egotismo. Quien lee en silencio, ¿no escucha su propia voz con el encanto de un eco lejano? El anónimo del periodismo contribuirá a completar la ilusión.

Queden o no explicadas las causas del fenómeno, lo palpable es que se imprime enormemente y que resulta fabuloso el consumo de papel. Y como no tenemos industria de fabricación de papel, éste escasea con la guerra, y es el artículo de consumo cuyo precio ha subido más. Hoy no se deja un papel roto por las calles. El comercio de papeles viejos se ha difundido en forma tal que por todas partes se notan gentes ocupadas en recogerlos y venderlos. Y el oficio es fácil y rinde. Los chicos que aparecen en las fotografías que reproducimos ganan, según propia declaración, un peso y hasta un peso y medio por día. Las fábricas los transforman y los venden a precios elevadísimos. Y cada día escasea más. Y se proponen diversas medidas para abaratarlo. En realidad sería mejor ahorrarlo. Los diarios y revistas podrían disminuir el consumo reduciéndolo a una parte mínima. Es sabido que, por lo general, cuanto se dice en un libro puede, si se quiere, decirse en un párrafo. Con poner en todas las redacciones un cartel, en paraje bien visible, claro está, diciendo: ''Sea breve, el papel es oro'', acaso se consiguiera algo, y tal vez retornara la gente a hablar y a escuchar con gusto la voz de los semejantes.

Es presumible que a los escritores que se ven en el duro potro de exprimir el magín por centímetro, la ocurrencia no les haría gracia; pero... con doblar el precio, acaso los mismos interesados lo agradecerían.

RODOLFO ROMERO.



Lanchón en el dique 2 cargado de fardos de papeles viejos para las fábricas nacionales.

Una gestión diplomática

—Tengo interés—me dijo aquella tarde en el círculo Paco Funes,—tengo interés en que me presentes a Martens. Traigo entre manos un proyecto de negocio para cuyo éxito su mediación puede ser eficacísima, insubstituíble. Después te he de explicar... Por supuesto, tú no le digas nada al respecto, y procura que la presentación se haga lo más naturalmente que sea posible...

Yo conocía apenas al señor Martens, que había ingresado hacía poco tiempo al círculo, y cuya insignificancia era, por lo demás, perfecta. Pero había charlado con él varias veces acerca de diversas banalidades, y estaba, por lo tanto, en situación de complacer a Funes en un deseo tan sencillo. Aquella misma tarde tuve ocasión de ponerles en contacto, y advertí, con cierta extrañeza, que Paco prodigaba al señor Martens atenciones desusadas en él. Durante más de una hora les vi conversando animadamente en un sofá, y como, movido por la curiosidad, me acercara a ellos, simulando leer afanosamente un diario, noté que Paco, cuya característica más acentuada consiste en contradecir sistemáticamente a todo el mundo, asentía sonriente a cuanto enunciaba su interlocutor, y aun robustecía sus afirmaciones con una complacencia escandalosa. En aquel instante hablaban de música, pues oí que el señor Martens decía estas frases definitivas y rotundas, que ponían de relieve la honda fineza de su sensibilidad: "¡Qué quiere, señor! A mí la música de Wagner me revienta. ¡Qué se va a comparar con la ópera italiana! ¡No embromen! "Aída", "Rigoletto"... eso se llama música."

Ahora bien, como todos sabemos, Paco Funes es un wagneriano beligerante. Recuerdo la violenta rencilla que sostuvo un día con Campos, a quien trató de "filisteo" y de "beocio", amén de otros epítetos más denigrantes si cabe, por haberse aquél atrevido a decir que Parsifal tiene pasajes incomprensibles. Algún motivo muy poderoso debía tener, pues, mi sutil amigo, cuando respondió al señor Martens, con voz meliflua, a tiempo que le ofrecía la cigarrera, en un ademán de exquisita obsequiosidad: "Tiene usted razón, mi estimado señor. El wagnerismo es una cosa de histéricas y de snobs. Ya lo ha demostrado Max Nordau en su libro "Degeneración". Para usted, para mí, hombres de espíritu sano y equilibrado, lo único satisfactorio, en lo que se refiere a la ópera, son las deliciosas, las claras, las incomparables melodías de Verdi, de Rossini..."

* * *

—Efectivamente—me confesó más tarde Paco Funes con un cinismo inverecundo,—estoy haciendo un trabajo delicado para ganarme las simpatías del tipo. No sé si tú sabes que es el miembro más influyente de la Columbian Co. Ltd., a la que pienso proponer un negocio de neumáticos en que puedo ganarme una comisión estupenda. Tengo entendido que este Martens es el que resuelve todo allí. Como es natural, me he guardado muy bien de aludir a esto y de hablarle una palabra de la compañía. Voy a trabajarlo muy despacio. ¡Hay que proceder con diplomacia, che! ¡Yo en estas cosas soy una fiera!... ¡Ya verás!

Y Paco Funes sonrió con la alta suficiencia de un Talleyrand de los negocios, para quien la psicología humana no tuviera secretos, ni reductos invulnerables la voluntad ajena...

* * *

Desde aquel día lo vi "cultivando" al señor Martens con pertinacia y con método. A veces simulaba descuidarlo un poco, a fin de no hacérsele pesado o sospechoso, y luego volvía a la carga de una manera oportuna y sabia. El miembro de la Columbian Co. se manifestaba, entretanto, encantado de aquel muchacho tan fino y tan amable, merced a quien lograra en el círculo—donde al principio nadie le hacía caso—una inesperada situación. Ahora tomaba parte en las tertulias selectas y, por consideración a Paco, que había logrado imponerle, todos le trataban con deferencia.

Por fin un día mi amigo Funes me anunció, risueñamente grave, que había llegado el momento de librar batalla:—"El tipo—me dijo—está completamente sugestionado. No es capaz de negarme nada que le pida. Ya le he dicho que tengo que hablarle de un negocio que se me acaba de presentar, pero sin aludir todavía a la Columbian Co. ni decirle de qué se trata. Para proceder con más eficacia le he invitado a almorzar mañana. Es un procedimiento de diplomacia seguro, infalible... Después de una buena comida con abundancia de vinos selectos, no hay resistencia posible. El negocio está hecho. Son quince o veinte mil pesos para mí. Quiero que me acompañes en el almuerzo, para apoyarme en caso necesario, y, sobre todo, para que me veas actuar. Cuento contigo..."

* * *

Durante el almuerzo Paco Funes fué un artista del menú y de la conversación. Estableció sagazmente que sólo se hablaría de la cuestión al final, para no turbar—dijo,—con una charla que no fuera ligera y fácil, el delicado acto de comer, al que los antiguos, en su sabiduría insuperable, otorgaban significación tan trascendente y que nosotros, hombres utilitarios y apresurados, realizamos a menudo con indigna despreocupación. Estas y otras expresiones parecidas encontraron en el señor Martens la muda aprobación de quien admira sin comprender...

Entretanto los platos se sucedían, indescriptibles, deliciosos. En cuanto a los vinos, fueron variados y excelentes. Una botella larga y fina, procedente del Rhin, y cuyo contenido era áureo como el cabello de una doncella germana, comenzó a infundir en el señor Martens ese estado de vago regocijo y de bienestar fisiológico propicio a los capciosos propósitos de mi amigo Funes. Luego un provecto Borgoña, ligeramente entibiado, roció con profusión las deleitosas carnes asadas y las aves inenarrables. Nuestro anfitrión se reveló entonces a mis ojos como un "gourmet" difícilmente aventajable, poniendo en cada detalle la pericia de un Lúculo. El señor Martens, por su parte, ostentaba al menos un apetito no indigno de Trimalción. Finalmente, ante las tazas de moka humeante y las copas de verdescente licor, encendidos los habanos voluptuosos, Paco Funes abordó el asunto con la seguridad pintada en el rostro sonriente. Después de algunos hábiles circunloquios, encaminados a preparar más aún el lanzamiento de la propuesta, formuló ésta en forma concreta, con todos los detalles pertinentes, presentándola, mediante una elocuencia sublimada en aquel instante por efecto de los licores ingeridos, como un negocio brillante para la compañía de que formaba parte su "distinguido amigo".

Temí por la digestión de Funes cuando el señor Martens, desplegando los labios, que hasta entonces se habían abierto casi solamente para engullir, respondió, con una sencillez trágica:

—Usted está equivocado. El director de la Columbian no soy yo, sino otro Martens, primo mío, Francisco Martens...

Por el rostro pálido de mi amigo pasó todavía un fugitivo rayo de esperanza:

—Pero... tal vez usted pueda influir con él. Digo, siendo primos...

—¡Imposible!—interrumpió Martens.—Estamos distanciados hace mucho tiempo. Precisamente por una cuestión de intereses...

Volví la vista tímidamente hacia Funes. Yacía en su asiento completamente "foudroyé". Después, sólo recuerdo, de manera inolvidable, la expresión de mi amigo Paco en el momento en que, desfalleciente, lastimero, pagaba, con un gesto de desolación infinita, aquella adición pavorosa...

Alvaro **MELIÁN LAFINUR.**

Dib. de Martínez Jerez.



EN LOS APENINOS

Oleo de
Carlos Müller



Señorita María Teresa Olivera

Frentes inclina la Vida
y atraviesa corazones.
A su imperio no hay medida
ni razones:
a nadie olvida.

¿Qué cosa queda esquivada
en su general quebranto?:
Pesa su mano cansada
en el canto
o en la mirada.

Pero si es de vos tan dueña
la sonrisa y la alegría
que hasta el alma que en vos sueña
se confía
siempre risueña,

digamos que se equivoca
la Vida al dolor sumisa,
y que si os deja en la boca
la sonrisa,
jamás os toca.

Fot. Baudoin.

EL ROSAL

La tarde susurraba como un labio en pasión. El sol, viejo ya, ponía sus besos laxos sobre mis dedos.

Dentro de mí jugueteaba el misterio; fuera, a mi alrededor jugueteaba el viento. A mis pies la tierra persistía en su función creadora.

Y así fué cómo llegué al jardín de las rosas.

Abiertas estaban como boca de mujer; aterciopeladas como frase masculina; espinosas como sendas del amor...

— ¿Qué hacéis, dulces amigas mías, madres de la miel? ¿Qué hacéis, esclavas de la tierra, preferidas del sol, amantes de las mariposas?...

Y como no me respondieran, me acerqué a un rosal buscando su secreto.

Erizó sus espinas por defender los capullos y se movió al soplo del viento como diciendo: ¡no!... ¡no!...

Mas su perfume me había envuelto ya: se me entregaba.

Extendí una mano para cortar sus flores, pero llegó hasta ellas y las acarició suavemente. Extendí la otra, creyéndola más cruel, pero ambas se adormecieron sobre los capullos.

Poco a poco mis brazos rodearon al rosal y lo acercaron a mi rostro... El aroma de las rosas me sutilizaba el alma; las espinas me desgarraban la garganta.

Y como bajo la exaltación del espíritu y el dolor de mis heridas, yo tuviera conciencia de la Eternidad, no supe distinguir si en tal momento me poseían el Amor o la Muerte...

ALFONSINA STORNI.



Dib. de Hohmann.

El mercado de naranjas en el puerto.



A los costados del dique, un apiñamiento de chatas y patachos, cuya cubierta desaparece bajo un tono amarillo rojizo, reflejado por los rayos de un sol claro y tibio de mañana de invierno. Las voces interrumpen a pequeños intervalos el silencio en que va realizándose la operación.

—¡Doce!... ¡Catorce!... ¡Veinte!

—Basta.

—¿No quiere más?

—No, ne tengo abasta.

—Aprovecha, mira que si acaba la narranca parraguaya e corrintina...

Van llenándose los canastos y desapareciendo sobre los hombros de los cargadores, que los llevan a los mercados de la ciudad.

El negocio es activo y ofrece por hoy tarea a mucha gente.

El recuento de las naranjas y mandarinas.

Embarcaciones que se dedican al transporte de la fruta.

El almuerzo de los cargadores.

Tres por diez.

Por lo menos, viven con él los patrones de los pequeños barcos que hacen el cabotaje, porque aquello produce lo suficiente, sino para enriquecer, por lo menos para ir aguantando en esta época de crisis en que Astorga va haciendo, sin mayores esfuerzos, tantos adeptos.

Las chatas se cargan en el Paraguay y en Misiones, principales proveedores de naranjas y mandarinas para la plaza de Buenos Aires.

Sin embargo, nos asegura el patrón del patacho a cuyo bordo interviene nuestro fotógrafo, que aquello no es como para entusiasmar.

—¡Eh! Hay mucha de la competencia, don. Antes se hasiamo mecor de lo nigocio, ma ahora, cun que la quente se hace de la iconomía, lo comersio marcha, ma no tanto...

—Es que debía ser al revés — insinuamos. — Porque la ley de la oferta y la demanda establece que cuando un artículo se consume en gran escala, aumenta su precio.

Pero don Batista, el patrón, que sabe las cosas por la dura ley de la experiencia, sonríe, y en su jerga nos explica así el motivo de que no ocurra siempre lo mismo.

Antes no había un consumo tan importante como el de ahora, y el negocio producía, porque la actividad comercial se repartía en otros campos de especulación.

Hoy, los trabajos escasean y los pocos que ofrecen una perspectiva halagadora, atraen la atención de muchos y las ganancias merman.

—Todo il mundo quiere vivir hoy del nigosito de la narranca e dil nigosito de la leña. E osté comprende, come lo disen lo criollo, "son dimasiado mochacho per fogar con in solo trompo!"

—Entonces, se pierde plata...

—No, francamente, no se pierde. E que no se hase de la ganancia de lo rico, se vive come lo pobre, per sacar lo pucherito del día...

"LATAPOLIS"



Un nómade, visitador a diario del paraje.

Una vivienda típica del barrio, con su morador.

Preparándose el almuerzo.

Latapolis es un paraje extraño, habitado, al margen de la populosa Buenos Aires. Se alza junto a la quema de basuras y al reparo de los terraplenes del Central Argentino y el Central Córdoba. Sobre la prolongación de la calle Canning, en los terrenos ganados al río, ha ido surgiendo, formándose a medida que la ciudad arrojaba hacia el depósito de desperdicios los deshechos humanos, que van buscando, por la imperiosa atracción de una similitud simbólica, las piltrafas que traen los carros recolectores del servicio municipal.

Primero fué uno, que, con su bolsa al hombro, llevado por la desilusión o la haraganería, halló plácido el lugar y apropiado para la realización de una vida primitiva: la pesca, a plomo de la mano, la caza a tiro de pedrada, el material para la construcción de la vivienda, abundante y gratis en los depósitos de latas que allí existen, y junto a todo, el terraplén protector contra los vientos y una calefacción solar, abundante y generosa.

Al pasar en el rápido viaje del ferrocarril, Latapolis llama la atención del viajero, con sus viviendas miserables y sus pobladores extraños.

Un rápido comentario con algunos nos reveló que allí los arrojó la marea de la crisis, con su terrible oleaje, al que no pudieron resistir porque no tenían cable que los sujetase ni salvavidas que los mantuviese a flote. Y ahí están, esperando que la vida decida el porvenir.

La muerte del loro

Cuando supe que a mi amigo el loco se le había muerto un charlatanísimo loro que cuidaba mucho, me conmoví profundamente; ¿por qué no? y fuí a verle. Sí, fuí a verle como se va a ver a un amigo que pierde el padre, la madre o un hijo o un hermano; fuí a verle profundamente conmovido.

Este loco amigo es un ser que me infunde respeto, con los ojos negros y centelleantes, horadando la palidez mate de su rostro, que se anima extrañamente cuando de entre sus labios, plegados por una irónica sonrisa amarga, comienzan a brotar las paradojas como fuegos artificiales que a veces alcanzan a alumbrar el infinito.

Hay momentos en que al estrechar la mano de mi amigo he creído saludar al vengativo príncipe de Dinamarca o a Segismundo, aquel otro raro carcomido por la duda como por un cáncer nauseabundo.

Cuando llegué, mi amigo se hallaba sentado en una silla junto a una mesa en que estaba el cadáver del pajarraco, rígido, ridículo, pero el loco lo miraba fijamente, con una tenacidad de pesadilla. Aquel hombre parecía un dios; su gran frente pálida, bajo la negra melena, tenía una extraña vida; los ojos hundidos se aceraban como un escalpelo, pero miraban hacia adentro, hacia la misma noche de su alma, donde una obsesión brillaba como una lucecilla sobre la inmensidad de una pampa hosca.



Ni me vió. Ni se movió. Ni habló. Parecía la propia esfinge fatal dilucidando un enigma. De pronto alguien entró en la pieza fría, desolante, donde aquel loco pensaba ante el cadáver de un loro ridículamente rígido.

—Che, Pablo, Pablo, Pablo. Salvaje; se ha dormido con los ojos abiertos ante ese loro, que ahora me estará llenando la mesa de piojos.

Y la vieja doña Rita se acercó a la mesa, posiblemente con la intención de sacar aquella basura para tirarla al potrero. El loco se levantó, entonces, frenético, amenazador; sus ojos tenían puntas, eran dos estiletos. De un golpe le retiró el brazo y la pobre vieja lanzó un ¡ay! El habló, rugiendo, mordiendo las palabras:

—¿Basura? ¡Vieja bestia! ¡Bestia desgraciada! ¡Pobrecita! ¡Infeliz! ¡Qué sabrás tú lo que era este pájaro! Merece un epitafio. Y se lo pondré.

—¿Qué tal, don Pablo?—interrumpí yo.—Venía a darle mi pésame. Supe que anoche se murió Platímides. Lo siento mucho, don Pablo, era una buena...

—Sí, diga; era una buena persona; algo más, era un gran hombre. ¿Acaso todos los grandes hombres que se mueren saben más que él?

¿No sabía hablar? ¿No hacía párrafos? ¿No citaba a Kant? ¿No repetía Nietzsche, Nietzsche? ¿No se comió un pedazo de un libro de Ameghino? ¿No gritaba Pascal? ¿No le oyó decir usted Platón, Platón? ¿No ensució un cráneo que fué de un gran poeta?

¿Que no tenía sentido común? ¡No sea usted canalla! El sentido común no es necesario; no se necesita tampoco razonar, sin saber quiénes eran todos esos ilustres que acabo de citar. ¿Acaso todos los grandes hombres que día a día inmortaliza el mármol razonaron y supieron quiénes eran Platón, y Nietzsche, y Pascal, y Kant, y Ameghino? ¿Acaso todas las excelencias cuyas levitas decoran nuestras academias y nuestras universidades han sabido quiénes eran esos divinos con cuyo nombre se llenan la boca tres veces pútrida?

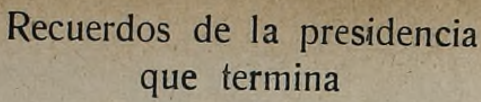
Todas esas excelencias no saben sino articular sonidos, y mi loro tenía la misma habilidad, y mi loro era tan gran hombre como cualquiera de ellas. Por eso que mi loro es digno de un epitafio; él también ha dicho sus palabras.

Por eso que no es basura, vieja idiota, vieja roña, chusma, que te humillas ante una levita que habla y no te quieres inclinar ante unas plumas que hablan. Vieja...

El pobre loco lanzó el insulto con tal brutalidad, que la pobre vieja salió corriendo. Luego él tomó el loro por una pata y lo estrelló contra la pared. Después se quedó pensando, con sus ojos negros, fijos y acerados como estiletos en guardia.

RAFAEL DE DIEGO.

Dib. de López Naguil.



Recuerdos de la presidencia que termina



El doctor Victorino de la Plaza al iniciar el mandato.



...y el que venga atrás, que arree...

Con la exactitud de los hechos que se producen de acuerdo con los fenómenos cosmológicos, termina mañana en su mandato don Victorino de la Plaza, ciudadano que ocupó la presidencia de la nación en el período de los tres últimos años.

Su vida oficial se ha ajustado al rigorismo que imponen para la distribución de las horas, las personas cuya fisiología ha sufrido la acción de los años, y que con prudente observación de los métodos equilibran el desgaste atómico de la máquina viviente. Convertido el hombre en el don Pedro Recio del gobernante, impuso un régimen, con sus pequeñas tolerancias. Y así fué que cuando el ciudadano llegó a la presidencia, el hombre pensó como Sancho en la ínsula: "¡Ser gobernador, magnífico! ¡Pero serlo y no comer, atroz, atroz!..." Y así vinieron las tolerancias de la compensación. Y a cada exceso gástrico, sucedía un paréntesis en la labor oficial, que fué tranquila como las digestiones de su excelencia.

Con el ex embajador de los Estados Unidos, Mr. Stimson.



Con menseñor Espinosa y el doctor Murature.

Leyendo el último mensaje al Congreso Nacional.

En su mesa presidencial, firmando los despachos.





Presidiendo un banquete en las fiestas del centenario de la independencia.

Los retratos de don Hipólito Irigoyen

Por primera vez va a ocupar la presidencia de la nación un ciudadano cuya figura vive en el alma popular con los misteriosos contornos de la leyenda. Sus facciones no las conocen a ciencia cierta las multitudes que lo aclamaron en la lucha electoral más grande y más hermosa que ha presenciado el país. Saben solamente su firmeza en la protesta y su fallo de juez severo en los acontecimientos del último cuarto de siglo, en cuya etapa, de tanto en tanto, cuando la adversidad se abatía sobre su partido, como el hombre de Descartes, hacía saber su existencia por el órgano de su pensamiento.

Con el mismo silencio con que vió irse a los amigos de su lado, achacándole la culpa de lo que querían, para justificarse, llamar derrota, vió peligrar su triunfo en las horas en que se reunía el colegio electoral y recibió la noticia de su victoria.



Instantánea retocada por nuestro dibujante.



Dott. Ippolito Irigoyen, según la "Illustrazione Italiana".



Una instantánea tomada el 30 de marzo de 1913, mientras recorría los comités del partido, en la capital.

La facie inmutable del jefe de partido será el gesto del presidente. No se debe al halago ni al teatral comedimiento de los políticos que crean afectos con el abrazo y la dádiva. Se debe a la misteriosa sugestión de la hombría que engendra respeto y dice dignidad.

Va a la presidencia por el mandato imperativo de la mayoría, que en las democracias es la fuerza que otorga el poder y decreta el olvido.

Su programa de gobierno está expuesto en la vida de la Unión Cívica Radical, que es la que expresa mejor que las palabras su capacidad de gobernante.

Vió desprenderse a los hombres, arrebatados como hojas por el vendaval y triunfó porque entroncaba su constitución en una fortaleza de quebracho. Su acción fué siempre de silencio, pero de energía, de fuerza, de actitud creadora, firme como una roca que quiebra a las olas, seguro como el macizo que impone rumbo a los vientos.

Su promesa es solemne y no se abona en palabras, pero se anuncia en el pretérito indestructible de los hechos. Sólo es de desear, como argentinos, que al terminar su mandato el pueblo lo aclame con el fervor con que lo unge.



Dibujo al lápiz, propiedad de don Atilio Larco.



Retrato publicado por la revista de la Unión Panamericana.



En una manifestación realizada el 30 de julio de 1912, en el Rosario.

Oleo, propiedad del doctor José Camilo Crotto.

Mr. Woodrow Wilson, autor de una canción patriótica



Se ha popularizado en los Estados Unidos una canción patriótica, con música de John L. Golden, y cuyo texto ha sido escrito nada menos que por el presidente de la gran república del norte, Mr. Woodrow Wilson. Reproducimos en esta página la canción, cuya popularidad se debe, en gran parte, al hecho de pertenecer el texto al presidente.

El texto traducido dice así:

"América, oye el grito de ¡alerta!, que voces en la noche te dirigen. La noche, perturbada y enrojecida, refleja su luz. Si las llamaradas llegasen hasta nuestro continente, pues las chispas caen alrededor nuestro, entonces cada voluntario contestará "¡Presente!" El patriotismo de nuestro pueblo no es una palabra vana, y nuestra gloria y nuestra fama nunca desmerecerán. Acude, pues, a tu viril fuerza, y que tus esfuerzos jamás cesen de velar por tu honor. La sangre de todas las naciones corre por tus venas; libre de esclavas cadenas, somos hombres de fuerza y de pensamiento. Dispuestos a sacrificarnos y a olvidar nuestro amor a la vida, moriremos defendiendo nuestro honor, nuestras madres, nuestros hogares, nuestras mujeres. Nuestro destino está escrito en el verso y la canción. La misión del fuerte está en hacer justicia. Toda la nación y cada uno de sus hijos está vigilando por la seguridad del país. A las armas por la patria; ningún otro país debe estar en nuestros corazones. La vista de los oprimidos, los gritos de los angustiados exigen a cada uno el cumplimiento de su deber. A las armas por la patria, que todos se unan, y si es necesaria la lucha, entonces, Johnny toma tu fusil y ¡a las armas por la patria!"

"A las armas por la patria", canción nacional, música de John L. Golden, texto de Woodrow Wilson.

LA MANO DEL HÉROE



La capitulación de Uruguayana obligó al ejército paraguayo a retirarse de la provincia de Corrientes y establecer sus posiciones del otro lado del Alto Paraná, en territorio propio. Los aliados, en su victorioso avance, habían llegado hasta las márgenes del mismo río con el propósito de pasarlo, costara lo que costase. De manera, pues, que sobre ambas orillas del Paraná y en una extensión de muchos kilómetros, dos poderosos enemigos se miraban las caras, prontos a irse a las manos. Pero esta actitud, teniendo por medio un río de más de dos mil metros de anchura, de costas barrancosas y cubiertas por la selva virgen, daba mucho que pensar al estado mayor de los ejércitos aliados. En estas cavilaciones transcurrieron los meses de enero y febrero del año 66.

Por fin el 21 de marzo la escuadra brasileña, al mando de Tamandaré, comenzó sus amagos de bombardeo contra la fortaleza de Itapirú y demás atrincheramientos del enemigo. Durante tres semanas no cesó el ataque y bombardeo de la flota, la que realizaba cruceros a lo largo de la costa paraguaya, para observar, de paso, el lugar más adecuado en el cual pudiera hacerse un desembarco de fuerzas. Optóse primeramente por ocupar la isla Redención, situada en medio del río, lugar estratégico e irreemplazable para afianzar y facilitar el desembarco y asalto a las baterías de la punta Itapirú.

La noche del 5 de abril, el comandante Milagrau Cabrita, con novecientos hombres y ocho piezas de artillería, conquistó, sin contratiempo alguno, la isla mencionada. En ella se hizo fuerte, artillándola convenientemente y construyendo trincheras para los infantes. Por supuesto que la situación de estas fuerzas, destacadas en lugar tan avanzado al enemigo, era difícil y comprometida. Mil metros de agua distanciaban la isla de la costa argentina. En ningún caso este destacamento podía pensar en una retirada; ¡imposible! A ser atacado por los paraguayos, el deber imponíale la obligación de luchar hasta la muerte, defendiendo la posición que se le había confiado como puesto de honor. Una sorpresa en aquellas circunstancias tenía que ser algo terrible. Y en llegando esta ocasión había que tener muy en cuenta el singular arrojo de los soldados de López, casi todos ellos veteranos.

Fué la noche del 9 de abril. Poco rato después del toque de silencio, reinaba en la isla una quietud inconcebible. Las voces de ''¡alerta!'', que los centinelas proferían de tiempo en tiempo, pasaban de un campamento a otro como si fueran en alas de un mal presagio. Todo predecía una noche de infortunios. De entre los árboles que nos cobijaban desprendíase triste, plañidero, el canto de las aves nocturnas. El cielo estaba cubierto y lóbrego. A medida que las horas avanzaban, el silencio pronunciábase más y más. ¿Quién que no estuviera enterado podía imaginar que allí, en tres leguas a la redonda, dormían con el arma al brazo sesenta mil hombres? Desde la isla divisábanse, a derecha e izquierda, las costas umbrosas y fantasmales del inmenso río, que pasaba callado y sombrío.

De pronto el toque de una generala estrepitosa pobló de alarmas los campamentos. — ¡A las armas! — gritaban las voces roncas de los jefes elevándose sobre un rumoreo ensordecedor y que cundía por toda la isla. Y sobre los fusiles en pabellón se arrojaban los soldados aturdidos y sobresaltados por el inesperado ataque que les llevaban los paraguayos.

Tratábase de una sorpresa. El enemigo, valiéndose de la obscuridad de aquella noche, había pasado el río sigilosamente e invadía la posición, asaltando las trincheras sable en mano y a punta de bayonetas.

La pelea se desarrollaba en las tinieblas y entre la maraña selvática del lugar. Bien pronto la lucha se generalizó en un terrible cuerpo a cuerpo. Un estrépito infernal de choque de armas, arcabuzazos, voces de mando estentóreas, gritos y rabiosos alaridos atronaban el ambiente. Entretanto la artillería, arrollada por el empuje bravío del invasor, era dominada y hecha presa. Ante este acontecimiento de inaudita audacia, las fuerzas brasileñas, repuestas de la sorpresa, aunáronse y, en un supremo esfuerzo se abalanzaron como fieras contra su valiente y decidido enemigo, renovándose una vez más el terrible y sangriento entrevero. El sable, la bayoneta y el machete se cruzaban centelleantes en medio del tumulto y de las sombras de la noche.

Cuando el fragor de la pelea llegaba a su apogeo, una claridad ascendía en el horizonte boscoso esparciéndose lentamente por el cielo. La luz primera de la aurora, aunque velada por la exudación de la floresta, fué bastante como para que aquellos furiosos combatientes se vieran las caras. Destacóse entonces de las filas enemigas un oficial arrogante e impetuoso que blandía su espada roja en sangre y derribaba a todo aquel que se le ponía al alcance de su poderoso brazo. Hacia él y los suyos se corrieron los brasileños, después de haber recuperado su artillería y su parque. Los paraguayos iban retirándose paulatinamente, vista la imposibilidad de vencer y de posesionarse de la isla. Puestos en este trance, la lucha tomó proporciones de una espantosa carnicería humana. Y el teniente Rivero, que ese era el nombre del oficial paraguayo que defendía la retirada de su tropa, destacábase ahora como la figura de un verdadero héroe, hermoso y sugestivo en aquel su enorme y desesperado esfuerzo que desplegaba por contener a los nuestros y dar así lugar a que pudieran reembarcarse los suyos.

El combate se circunscribía a escaso trecho, sobre un paraje de la costa muy explayado, a propósito para operaciones de embarque y desembarque. Por allí pretendían huir los paraguayos, pues atracados a la arena estaban sus botes y *cachiveos*. Advertidos los brasileños, esforzábanse por cortarles el paso, llevándoles ataques a fondo que daban lugar a temibles cuerpo a cuerpo. Y allí donde más reñida y comprometida era la lucha, no tardaba en acudir, seguido de sus soldados, el aguerrido oficial, siempre valiente, impetuoso, rugiendo de cólera y blasfemando contra unos y otros, mientras repartía sendos espadazos a diestra y siniestra. En una de esas embestidas se le vió detenerse indeciso, y luego tambalear. Un casco de granada le había destrozado el brazo, dejándole la mano colgante. Se le oyó entonces exclamar, en su media lengua guaranícastellana: ''Me van matar, pero conseguido mi gusto''. Y reanimándose, alzó la espada y la descargó sobre su mano, haciéndola saltar por el aire. Aquello dejó pasmados de horror a los brasileños. Nadie se atrevía a dar un paso adelante. Allí estaba la mano, aquella mano diabólica, dando saltos sobre el pasto como si fuera un sapo. La sugestión tenía electrizados a los milicianos: sus piernas no obedecían. ¡Brujería!, ¡brujería!, dieron en pensar, aterrorizados y poseídos.

Cuando los soldados brasileños volvieron a sus cabales, observaron un cuadro emocionante: el enemigo, en sus ligeras embarcaciones, alejábase de la costa bajo una lluvia de granadas; y sobre la arena de la playa, un pelotón, que no había podido embarcarse, defendíase a brazo partido, cayendo uno a uno, hasta tocarle el turno al jefe, el bravo y héroe de aquella memorable jornada, el teniente Rivero.

VÍCTOR MONTAGNE.

Dib. de Hohmann.

La Dordogne considerada la cuna de Europa

Indudablemente, ningún estudio resulta tan interesante como la investigación de nuestra propia historia, es decir, la evolución gradual y paulatina del hombre, desde los seres primitivos hasta el hombre actual.

Debido a preocupaciones de índole religiosa y filosófica, los estudios prehistóricos antropológicos estaban aún bastante descuidados a principios del siglo pasado, y en algunas partes hasta prohibidos. Lo mismo sucedía con la geología y la paleontología, ciencias fundamentales para los estudios arqueológicos.

Los hallazgos de fósiles efectuados en el año 1833, en distintas regiones, dieron un impulso grande a la arqueología, que desde entonces pasó a ser la ciencia predilecta de muchos sabios. En ese año, precisamente, descubriéronse en Veyrier (Suiza), en Schmerling (Bélgica), y en Bouches de Perthes y Mortillet, en Francia, pedernales trabajados en forma tal, que los más autorizados arqueólogos no vacilaron en declarar que eran instrumentos de razas primitivas, desconocidas hasta ahora.

Algunos sabios, sin embargo, discutieron la opinión emitida por aquéllos, y los teólogos, basándose en la tradición bíblica, no admitían la posibilidad de que estos instrumentos hubiesen pertenecido a una raza existente diez mil años antes de la era cristiana. Otros hallazgos vinieron a confirmar, más adelante, la veracidad de la teoría expuesta.

Paulatinamente, la arqueología fué adquiriendo importancia, y hoy esta ciencia figura al lado de sus similares que estudian la historia natural.

Los distintos períodos prehistóricos son ya cosas que nadie discute: el período **paleolítico**, que corresponde a las capas terrestres superiores y medias de la época cuaternaria; el neolítico, que viene después de la cuaternaria; la época de bronce y la de hierro hablan en una forma clara y evidente de nuestros antepasados, que vinieron, por cierto, en épocas bastante más remotas que los primeros hombres de que nos habla la Biblia.



El valle de Vézère, en la Dordogne, donde fué hallado el ''Homo Mousteriensis Hauseri''.

La ''Langerie haute'', cueva habitada por el hombre en la remota época paleolítica.



El cráneo del ''Homo Mousteriensis Hauseri'', hallado por M. Hauser en la Dordogne, y cuya edad se calcula en 140.000 años.

La Dordogne en Francia, es una de las regiones donde más hallazgos prehistóricos se han hecho. Allí y en los Pirineos se han hallado abrigos subterráneos, que no son más que cuevas donde habitaron los hombres prehistóricos durante miles de años. Cuando el continente europeo era aún un enorme ventisquero, en la época glacial, inhabitable para el hombre, la Dordogne y los Pirineos, eran los únicos lugares habitables por su clima más templado. Los fósiles y utensilios hallados en esa región demuestran la existencia del hombre en esa región antes que en ninguna otra parte de Europa; de ahí que se considere la Dordogne como la cuna de Europa.



Pedernales trabajados por el hombre de la edad prehistórica.

M. O. Hauser, arqueólogo suizo, exploró durante diez y seis años el valle de Vézère, en la Dordogne, y halló muchas de estas cuevas (''abris sous roches''), que se internan en el interior de las montañas, y en cuyas paredes o muros pueden verse aún figuras de animales prehistóricos, grabadas en la piedra por el hombre de la época paleolítica.

M. Hauser descubrió en esa misma región un gran número de utensilios de la época paleolítica; pero el hallazgo más importante lo constituye, sin duda alguna, un esqueleto de la época interglacial, llamada de Saint-Acheul. Al descubrimiento de este esqueleto se le atribuyó una importancia capital, y obedeció esto al excelente estado de conservación en que se hallaba. El ''Homo Mousteriensis Hauseri'', que es el nombre que se le ha dado, supera en este sentido al célebre ''Homo Heidelbergensis'' y al no menos célebre ''fósil humano'' del Neanderthal.

El mismo arqueólogo tuvo la suerte de hallar otros esqueletos de la misma época en la Dordogne, y junto a algunos de ellos encontró también una cantidad numerosa de utensilios y objetos de piedra y restos de caballos, bisontes, renos, rinocerontes, zorros y pájaros.

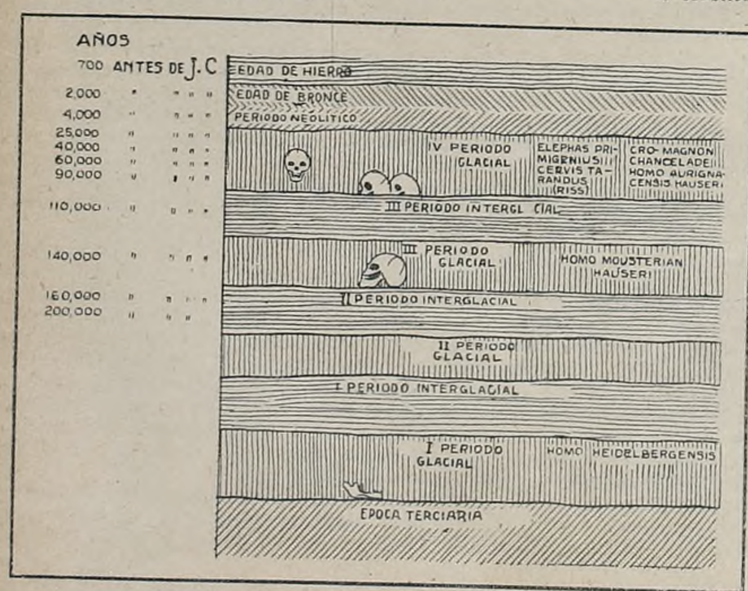
Los esqueletos hallados por M. Hausen en la Dordogne pertenecen a cinco razas distintas, o mejor dicho, el origen de dichos esqueletos puede hallarse en cinco épocas prehistóricas.

Los objetos de pedernal se distinguen, igual que los esqueletos, según la época a que pertenecen; pues según la época ofrece cada uno características especiales.

M. Hauser logró probar que ya en la lejana época paleolítica existió un sistema de escritura por señas, muy primitivo como podrá suponerse, pero no por eso menos notable, si se tiene en cuenta que se trata de la civilización, si es que esta palabra puede emplearse en este caso, de cien mil años antes de la era cristiana.

Este género de investigaciones se venían realizando cada vez con más minuciosidad y entusiasmo, obteniéndose muy positivos resultados.

La guerra vino a interrumpir, desgraciadamente, los interesantísimos trabajos arqueológicos que se efectuaban en la Dordogne, la cuna, como ha sido llamada con razón, de Europa.



Los períodos paleolíticos.

ANNIE BESANT Y LA AUTONOMIA DE LA INDIA

"La India — dice — no es un enfermo sin voluntad; al contrario, es un gigante que empieza a despertar de su sueño letárgico."

Hace poco fué expulsada de la India la famosa teosofista Mrs. Annie Besant. Su expulsión fué debida a la intensa campaña efectuada por esta señora para conseguir el *home rule*, es decir, la autonomía política de la más importante colonia británica, y al peligro de un levantamiento general que entrañaba su propaganda.

Mrs. Besant ocupa la presidencia de la Sociedad Teosófica, organización internacional cuya sede principal está en Londres, y que en la India cuenta con muchos adeptos, sobre todo en la clase educada. Mrs. Besant es considerada la primera oradora de Inglaterra, y es, además, una distinguida escritora. Residió durante muchos años en Madrás, donde estableció una escuela de teosofía que frecuentaban los más notables hindúes.

En Madrás, Mrs. Besant viste el traje típico del país, se alimenta a la usanza hindú y afirma que en su encarnación pasada ha pertenecido a la familia de los brahmanes.

En la calle, va siempre seguida por un crecido número de adeptos, hombres, mujeres y niños, que creen en su doctrina política y en su credo religioso.

Durante sus estadas en Londres da conferencias sobre teosofía y aboga por la autonomía política de la India. Sus conferencias han alcanzado gran notoriedad, y a ellas asiste siempre gran número de personas.

Pocas semanas antes de estallar la guerra que asola actualmente a Europa, Mrs. Besant publicó varios artículos sensacionales en algunos diarios londinenses criticando acerbamente al gobierno británico por no querer conceder la autonomía política a la India cuando por esa misma libertad había luchado la Gran Bretaña durante siglos, no cansándose de proclamar ante el mundo entero que en eso estribaba, precisamente, el ideal británico.

''Los estudiantes hindúes — afirma Mrs. Besant — son recibidos con los brazos abiertos en las universidades de Oxford y Cambridge; en ellas se les enseña a respetar los derechos ajenos y a gobernarse por sí mismos, impidiéndoles, sin embargo, poner en práctica esas enseñanzas cuando regresan a su país.

''Inglaterra ha sido siempre el asilo predilecto de los refugiados políticos provenientes de países gobernados autocráticamente; los ingleses presentaban a los indios una Inglaterra amante de las libertades políticas y que creía en el gobierno del pueblo y por el pueblo, y, sin embargo, los indios han podido convencerse que esos mismos ingleses que tan alto colocaban el ideal de la libertad, adoptaban en su país esos mismos métodos que tanto criticaban en otras naciones, prohibían conferencias públicas, restringían la libertad de la prensa, sentenciaban a los transgresores de la ley británica sin formarles juicio previo y daban, por fin, su aquiescencia a los crímenes políticos.

''Los hindúes — continúa diciendo Mrs. Besant — quieren ser tratados al igual de los ingleses y no como una raza inferior; el color y la raza no justifican la preferencia que se da a los europeos en la administración y el gobierno de la India. Los hindúes exigen, por fin, que se dé cumplimiento a la proclamación hecha en 1858 por la reina Victoria, en la cual se prometía la tan ansiada autonomía política a la India.

Muchos de los principales hindúes se abstienen de servir en el gobierno británico de su país, porque no quieren estar a las órdenes de ingleses, muchas veces inferiores, en muchos conceptos, a ellos.

''Mucho se ha hablado en los últimos tiempos de establecer el régimen federal en la Gran Bretaña y en las colonias inglesas. A la India se la excluye, sin embargo; no sería, pues, de extrañar si esta colonia se negase a seguir siendo considerada como una dependencia del imperio británico. Siempre se hace hincapié en el color y la raza de sus habitantes, como si entre los hindúes no hubiese personas que se distinguen por su inteligencia, carácter y por su cultura. El hindú educado, y no son pocos, es de un carácter amable, inteligente, y su patriotismo se inspira en los más altos ideales.''



Mrs. Annie Besant.

Las opiniones de Mrs. Besant, que se hicieron públicas desde las columnas de los principales periódicos londinenses, llegaron a interesar tanto al gobierno, que éste acabó por considerar seriamente las razones expuestas por la entusiasta defensora de los intereses hindúes, y la conveniencia que habría en ponerlas en práctica.

Sobrevino la guerra, y toda modificación proyectada en el régimen gubernativo de las colonias quedó postergado para cuando se hiciera la paz.

Se recordará los disturbios provocados no hace mucho en Irlanda por los partidarios del *home rule*. También en la India se temía un levantamiento como el de Irlanda, pero el gobierno británico adoptó medidas enérgicas para sofocar cualquier tentativa de esta naturaleza.

Mrs. Besant no desmayó, sin embargo, y desde Bombay, su última residencia, redobló sus esfuerzos. En la última sesión celebrada por el Congreso Nacional Indio, propuso que se fundara una liga a favor de la autonomía india, proposición que fué aceptada por unanimidad. Luwendra Nath Banarji, uno de los miembros más distinguidos del Congreso, sometió al gobierno británico los deseos del mismo, que eran la voluntad del pueblo. Fué éste, indudablemente, el paso más importante y decisivo dado hasta ahora por el Congreso indio.

''La India — dijo en esa memorable ocasión Mrs. Besant — no es un enfermo sin voluntad; al contrario, es un gigante que empieza a despertar de su sueño letárgico. Si los indios, descendientes de valientes guerreros, tuvieran más fe en su poderío, muy pronto obtendrían lo que desean. Ese momento no tardará en llegar.''

En diciembre de 1915 se instituyó la Liga pro Autonomía India, en Inglaterra, a semejanza de la que existía en Bombay. Miles de folletos se han repartido desde entonces

en todas las ciudades de Inglaterra, en los cuales se expone netamente la voluntad de los hindúes, apelando al mismo tiempo al espíritu justiciero de todos los ingleses.

Las autoridades coloniales no se habían atrevido hasta ahora a adoptar medidas represivas contra la prédica de Mrs. Besant, pues bien sabían la gran popularidad de que gozaba entre los hindúes, y temían, además, las consecuencias que su arresto podría tener para el imperio británico.

Ultimamente, considerando el peligro que la actitud de Mrs. Besant entrañaba para la tranquilidad del gobierno británico, tan necesaria en estos momentos, las autoridades coloniales de la India decretaron la expulsión de esta singular mujer del territorio indio.

Difícil es saber las consecuencias que esta medida podrá tener, pero no puede dudarse que la semilla esparcida por Mrs. Besant fructificará algún día, y que la autonomía política de la India será un hecho.

Mrs. Besant contrajo matrimonio en su juventud con un clérigo inglés. Su inteligencia clara y su espíritu meditativo y profundamente religioso no se avinieron con el carácter de su esposo y con las doctrinas sustentadas por la iglesia anglicana. Pocos años después de su matrimonio, los esposos Besant se divorciaron, quedando los dos hijos a cargo del padre. Mucho se habló en Inglaterra de este divorcio; la conducta y el carácter de Mrs. Besant fueron reconocidos como intachables y fuera de todo reproche.

En Londres, Mrs. Besant se hizo cargo de una escuela de niños pobres, y pocas veces una maestra fué tan querida por sus alumnos como lo fué Mrs. Besant.

Se ocupó, además, en organizar la sociedad de obreras, sociedad de su índole que llegó a ser la más importante del mundo. Bajo su dirección se organizaron varias huelgas, hasta obtener mejores salarios y otras ventajas para las obreras.

Los estudios sobre teosofía la pusieron en contacto con Mme. Blavatsky, y algún tiempo después dedicó todas sus energías a obtener la autonomía política de la India.

Sus hijos, al llegar a la mayoría de de edad, abandonaron al padre para reunirse con la madre. Mrs. Besant ha estado también varias veces en Nueva York, donde se la recuerda como a una mujer alta, esbelta, de fisonomía expresiva, realzada por unos ojos grandes e inteligentes. Su frente, despejada y blanquísima, forma contraste con la negrura de azabache de su cabello. Su aspecto es, generalmente, el de una persona melancólica, pero al dirigir la palabra al público, toda su persona se agiganta, y su voz ejerce una influencia magnética sobre sus oyentes.



El cuartel general de los teosofistas, en Adyar (India).

LAS "RAVITAILLEUSES"

Una de las mejor definidas instituciones de guerra que se encuentran a cargo de la mujer francesa es la de las "ravitailleuses". Existe en casi todos los centros ferroviarios importantes por donde cruzan trenes cargados de soldados. No está gobernada por comité central alguno, ni se debe a un plan preconcebido. El ejemplo de las mujeres de un lugar sirvió a las de otro, y las "ravitailleuses" fueron apareciendo a lo largo de las vías férreas.

Desde los primeros días de la guerra — dice el autor de estos dibujos, el artista francés L. Sabattier, — cierto número de habitantes de la pequeña ciudad de X, viendo sucederse, en la estación vecina, los numerosos y abarrotados trenes militares que se entrecruzaban en ese nudo de vías férreas, pensaron que en la medida de sus recursos sería caritativo ponerse al servicio de nuestros defensores, ofreciéndoles al paso algunos refrescos y menudos regalos. A este efecto se constituyó un grupo de voluntarios, hombres y mujeres, se reunieron fondos y se formaron equipos, organizándose la rotación del personal. Con el asentimiento de diversas autoridades, y bajo el patronato de la Cruz Roja, se instaló una cantina en un abrigo de viajeros, entre las vías, y el avituallamiento gratuito de nuestros "poilus" comenzó a funcionar, con gran contento de avituallados y avitualladores. Desde hace dos años, día y noche, un equipo vela en la estación, como en muchas otras, esperando la llegada de cada tren de soldados.



ROMANCE DEL JARDÍN ROMÁNTICO

⚜ ⚜ ⚜

Para P B T.

I

Vago es el verso que te nombra; el verso
dolido y silencioso, se ilumina
apenas con el rosa de las rosas
entreabiertas al borde de una herida...

Paso de sombra es el andar del verso
por mi viejo jardín; en la indecisa
diafanidad ambiente, tu fragancia
casi completamente se adivina...

Hondas están sus frondas olvidadas
como para decirte cosas íntimas,
y en sus lejanas hojas, como laten
esos pañuelos de las despedidas...

Romances sin rimar hace la fuente
desde su gruta en sombra, las glicinas
azulan toda el agua y en el mármol
sueñan tus iniciales... ¡siemprevivas!

Rueca de evocaciones y de súplicas
— su manso corazón — hila y vacila
por devanar en sus estrofas de agua
cuanto le resta de melancolías.

Sobre el azul marino de la fuente
se apaga un pensamiento; en otro día
con esa simple flor hubiera dicho
la más sincera de mis poesías.

¡Oh, como no encontrare aquella tarde
esa palabra, que, por ser sumisa,
sólo puede decirse humildemente,
como ella sin saber la repetía!

Yo me erdí en quiméricos antojos,
en la paz del jardín, en el enigma
de tus ojos humanos, en el lujo
de las vanas palabras que se olvidan...

¡Era tan bello abandonarse entera-
mente al sol de la tarde pensativa;
me fué tan dulce conquistar tus manos
a la etiqueta de sus guantes lilas!

Vana locura conquistar las manos
para iniciarlas en sabiduría:
las manos son, como en los madrigales,
sombra de rosas, menos, de sonrisas...

Tal vez fueron los lises de las almas
cuando pintaron los rafaelistas;
transparentes, extáticas, ingenuas
en la fascinación y en la mentira...

Hoy ya no son las manos del ensueño
luminosas de amor, en su caricia,
el temblor de la carne ahoga el leve
aletear de las palomas místicas.

Pero, aun los rosales dan sus rosas,
aun florecen en rosas las mejillas...
y se deshojan sobre los instantes
los claros consonantes de las "Rimas"...

La tarde es siempre fiel a los recuerdos:
tú reverenciarás toda la vida
su postrimera luz, y acaso, acaso
se doblarán de amores tus rodillas.

II

¡Rosa es mi verso!, y sin embargo nace
de lo más hondo que mi ser abisma;
bien es verdad que es más azul la sombra
del sol, bajo el amparo de las ruinas.

Rosa será también tu pensamiento
alguna tarde opaca y enfermiza,
cuando sin que tú quieras ni soñarlo
sientas como se nublan tus pupilas.

Porque al jardín sellado del recuerdo
cruzó una silenciosa golondrina...
la del poeta hermano: nos lo dijo...
una tarde lejana volvería.

Rosa de paz será tu pensamiento,
cuando escuches las voces de la esquila
amadas por nosotros en las tardes
cabe la suave luz de las Marías.

Rosa de amor será tu pensamiento
cuando llores por eso, porque un día
volviendo del jardín te convenciste
de que también llorar es armonía...

Y rosa de saber tu pensamiento
será, si en medio de la noche misma
piensas que son las huellas de tus pasos
las que sigues pisando todavía...

EXHORTACION:

Dios de mi fe: para que al inconstante
verso mi corazón no contradiga,
¡has de cerrar las puertas del jardín
como cierras los labios de una herida!

Octavio **PINTO**.

Córdoba.

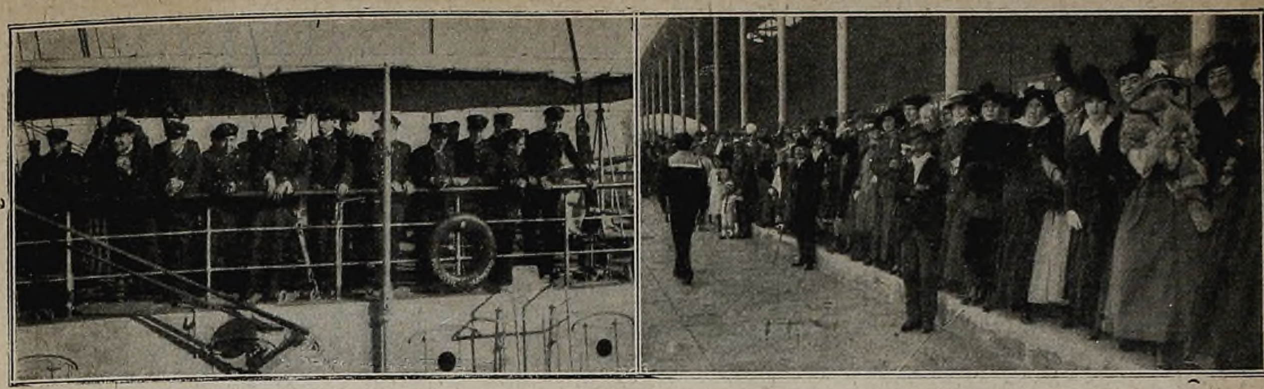
Dib. de Martínez Jerez.

''OTOÑAL''

''IDILIO''

Oleo de Cesáreo F. Díaz.

LA LLEGADA DE LA SARMIENTO



Los guardias marinas recibiendo los primeros saludos desde la borda de la fragata.

Concurrencia, en el dique 4, que esperaba la llegada de la Sarmiento.

Por los huérfanos de bomberos y agentes



Fiesta en el teatro Esmeralda, realizada el 5 del corriente, a beneficio de los huérfanos de bomberos y policía de la capital.

CAMPEONATO UNIVERSITARIO DE TIRO



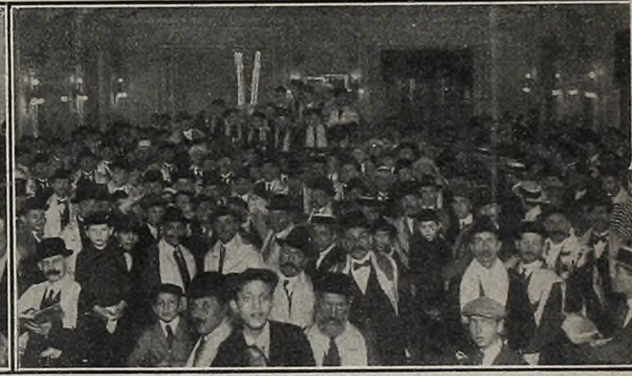
Equipo de la Facultad de Ingeniería, vencedor en el campeonato universitario de máuser, realizado en el Tiro Federal Argentino.

DEMOSTRACION AL DOCTOR TOMAS VARELA



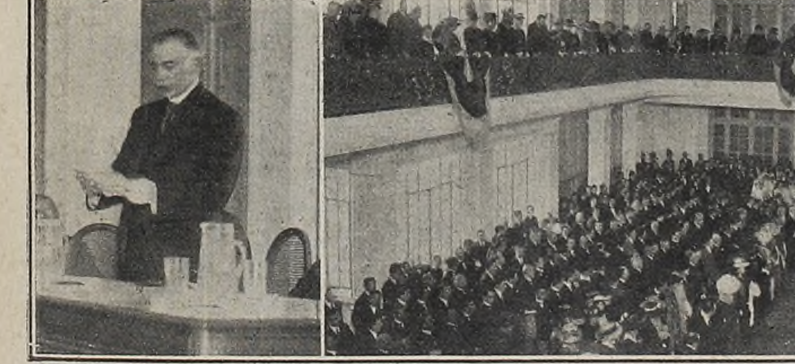
La cabecera del banquete ofrecido el 7 del corriente al doctor Tomás S. Varela, con motivo de su actuación en el Congreso Científico de Wáshington.

LA FIESTA ISRAELITA DEL PERDON



Ceremonia israelita, realizada el 7 del corriente, celebrando el día del perdón. Público en el salón de la Unione e Benevolenza.

LA CASA SOCIAL DE LA ASOCIACION PATRIOTICA ESPAÑOLA



El presidente de la asociación, don Augusto Aranda, pronunciando su discurso.



Concurrencia escuchando el Himno Nacional, en el acto de la inauguración de la casa social, edificada en la calle Bernardo de Irigoyen 668.

NECROLOGIA



Señora Juana Fernández de Antonini, fallecida el 7 del corriente, y cuyo sepelio motivó una sentida demostración de duelo.

ENLACE CAPDEVILA - RICHARD BENITEZ



Señorita Sara Manuela Capdevila, que contrajo enlace el 5 del corriente con el señor Eugenio Richard Benítez.



Comida con que los amigos del señor Eugenio Richard Benítez lo despidieron de la vida de soltero en el París Hotel.

EL VI ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA DE PORTUGAL



Entrega de la copa de plata que la Escuela de Lisboa, Marqués de Pombal, enviaba a la Escuela Cornelio Saavedra, como homenaje de confraternidad.



Banquete de la colectividad portuguesa en el Americano. festejando el aniversario.

EL NUEVO MINISTRO PERUANO



Llegada del ministro del Perú, doctor Augusto Durán. El introductor de embajadores y las personas que acudieron a recibirlo.

ESTRENO EN EL BUENOS AIRES



"La Barca Errante", obra del distinguido escritor señor Otto Miguel Cione, estrenada con todo éxito artístico en el Buenos Aires.

EL EXPLORADOR SHACKLETON



Llegada del explorador sir Ernest Shackleton al Retiro. — El ministro británico, sir Reginal Tower, con las personalidades que acudieron a recibirlo.



El público que asistió a la conferencia de sir Shackleton, en el salón del Príncipe Jorge.



TRES SERVILLETAS PARA NIÑOS

He aquí una labor que se me pide muy a menudo, y habiendo recibido de Europa, por el último correo, varios modelos, he escogido estos tres, que son muy lindos, cada cual en su estilo, sin contar con su originalidad, que de seguro divertirá al niñito cuando vaya a comer su sopita.

La primera es en tela blanca de hilo y de las llamadas

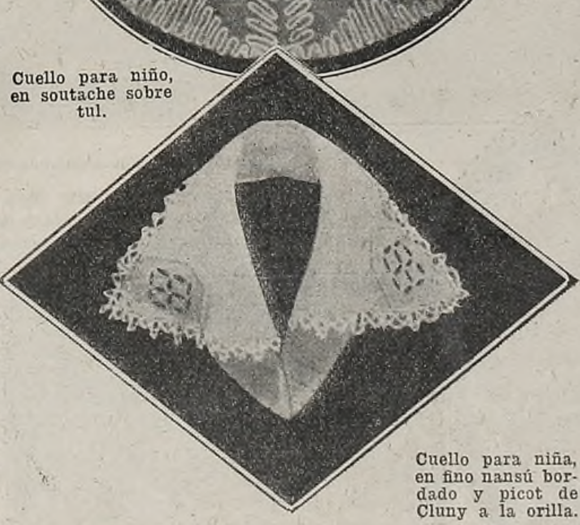


Tres servilletas bordadas.

antiguas. El bajo de esta original servilleta es terminado por un dobladillo de una simple vainica tomada arriba sólo: los hombros y rededor del cuello tienen un festón sencillo en blanco.

Ocupémonos ahora del bordado, que representa una pata acompañada con sus dos patitos, los que se han parado estupefactos al ver una minúscula ranita. Para reproducir esta pequeña escena, emplearéis el punto de tallo, y tenéis la elección para combinar vosotras mismas los colores. Para los patitos emplearéis el semiseda blanco, gris y amarillo para el pico, negro para los ojos. Para la ranita tendréis necesidad de dos o tres tonos de verde fuerte y de un negro para tachonearla. La hoja de nenúfar o planta acuática donde está descansando la ranita verde, será también en este color, pero más fuerte. Para simular el agua haréis algunos puntos lanzados en azul-verde de dos tonos. Las hojas largas de las cañas serán bordadas al punto de tallo, en verde amarillo, y las cabezas son hechas con una serie de puntos de nudos apretados unos con otros en símiliseda color madera.

Cuello para niño, en soutache sobre tul.



Cuello para niña, en fino nansú bordado y picot de Cluny a la orilla.

La segunda servilleta es más clásica, menos fantasía y es igualmente en tela de hilo blanco, festoneada todo alrededor. Sobre cada hombro va un motivo bordado a la inglesa. Abajo, en un ángulo, va bordada una canasta chica, llena de flores, igualmente bordada a la inglesa. En fin, el último modelo es lindísimo, y casi es un delantal. Les aconsejo hacerlo en un tejido de fantasía y de color. Abajo haréis un dobladillo como de unos tres centímetros; arriba bordaréis seis canastas chicas con flores y de tonos variados. Otra pequeña canasta irá en el centro delantero arriba. Para las florecitas tomaréis un tono rosa y azul, con el corazón oro; las hojas, en verde, y las cestas en dos tonos de madera; a no ser que prefiráis hacer vuestro bordado tono sobre tono, de un color más sostenido que el fondo, como, por ejemplo, rosa fuerte sobre un fondo rosa pálido; azul rey sobre un azul celeste, etc.

Babero-cintura. — No olvidando que entre mis amables lectoras cuento un gran número de mamás, va hoy para sus bebés la descripción de dos lindos modelos de baberos. Uno, o sea el babero-cintura, es de fina batista, bordado y de un dibujo encantador; el semi de rosas, alternando con unas ramas de hojas, son de un efecto graciosísimo. El delantero del babero es adornado de otro semi de florecillas y puntillas bordadas al

plumetis. Babero y cinturón son festoneados todo alrededor. Las hojas son bordadas a la inglesa, las rosas y moños a la inglesa a bridas.

El otro es en fino nansú festoneado, y el bordado está hecho al plumetis y a la inglesa, recortado en forma de dientes. A la orilla tiene un encaje de Valenciana, y va forrado de piqué acolchado, para preservar el vestidito.

Cuellos para niña y niño. — El primero de estos lindos modelos es para un traje sastre de niña o de jovencita. Se hace en nansú, clarín o bien de organdí. En las dos puntas luce un lindo bordado a la inglesa y plumetis. A la orilla le pondréis un picot de Cluny pegado con una vainica fina.

El segundo modelo es un cuello para niño, hecho en fina soutache cosida,



Napperon redondo, en encaje y tul.

parada, sobre un fondo de fino tul. Estos cuellos redondos se hacen mucho para niños de 1 a 3 años.

Napperones. — Aquí tenéis, mis amables y hábiles lectoras, una oportunidad para poder aprovechar pedacitos o restos de encajes y bordados, convirtiéndolos en un bello y económico napperon redondo, que servirá para adornar vuestro tocador o dormitorio. Si os fijáis bien veréis que mi modelo está compuesto con diferentes pedazos, que sus dibujos no son iguales ni su clase tampoco y, sin embargo, el conjunto resulta armonioso. Un encaje de Valenciana lo rodea.

El otro modelo de napperon es para el comedor y se hace sobre un fondo de fina tela. En el centro luce dos incrustaciones de Venecia y unos triángulos bordados con bridas. A la



Bolero tejido con seda o lana Pompadour blanca.

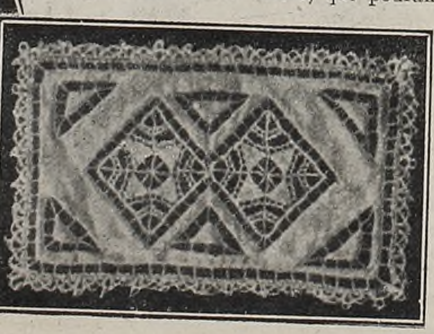
orilla un picot que se monta con bridas, como si fuera un entredós.

Para las lectoras que tienen miedo a las noches frescas, les recomiendo se hagan este bonito bolero, que podrán tejer con seda o lana Pompadour, pero en blanco o crema. El punto es el tunecino, y se empieza por la manga, con ochenta mallas, para aumentar después a cien, encima del hombro, que viene a ser la parte más larga. Una cinta de seda flexible pasa alrededor del escote, para anudarse delante.

Generalmente no se forran estos abriguitos de primavera, pero al hacerlo debéis emplear una sedita japonesa que se lava divinamente.

MIGNONNE.

Lindísimo babero bordado y encaje valenciana a la orilla.



Pequeño napperon bordado y Venecia.



especiales

para los lectores de

PBT



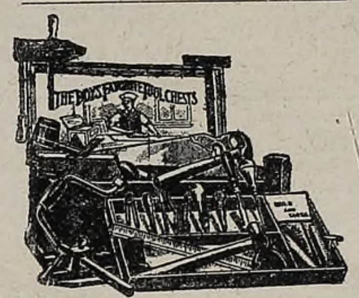
CAMAS de bronce

Fabricación nacional desde $ **80**



MÁQUINAS de COSER

Norte-americanas, garantidas **$ 55**



Cajas de herramientas

Juguetes para niños, desde

$ 3.-

Linternas Eléctricas



2602. Fibra vulcanizada, 35x128 mm. con su pila garantizada . . . $ **6**

Hay 32 variedades desde $ 5. — Porte pago.

Parlonette N.° 5

Tamaño 45x44x32, de nogal, con seis piezas, mil púas y un álbum para discos **$ 65**

Embalaje gratis



Carlos Pellegrini 340—B. Aires

Pidan lista de nuestras últimas novedades en discos.

















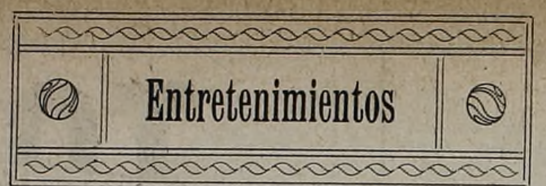
Srta. GARCIA, al mes de tratamiento. — Sr. CAMPS, dos meses de tratamiento. — Sr. PICON (x), antes del tratamiento. — Sr. PICON (x), tres meses de tratamiento.

¿Quiere Vd. crecer 8 centímetros?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Representante en Sud América:

F. MAS - Alsina 2050 - Bs. Aires



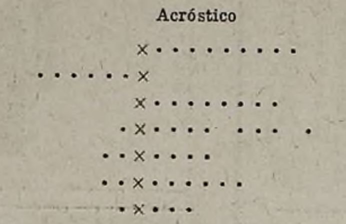
Criptografía

qui — ha quie — a — lo
— ra — en te — ca — ta,
mi — ner — gos, que pen —
de — llar si — lo ha
en — — sar de y — cir,
que de — — cer con — lo
ha — que — ven — — ga le.

Reconstruir con estas sílabas sueltas un cantar.

Adverbio

Acróstico



En la línea de cruces y en las de puntos, nombres de pintores célebres.

Ramo de flores

Flor.. — Moneda.
Flor.... — Región de la América del Norte.
Flor.... — Objetos.
Flor..... — Ciudad europea.
Flor. — Nombre de varón.
Flor.... — Selva.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 619.

Al Jeroglífico: ENREDADERA.
Al Logogrifo numérico: ERNESTO.
A la Combinación: ASTRO — OSTRA.

A la Charada de los Hugonotes: ES CARA, BAJO = ESCARABAJO.

A la Cadena silábica: MARIPOSA — SAGRADO — DOMAR — MAR.

Al Pictórico: SOROLLA.
Al Anagrama: MURILLO — RUBENS — HOLBEIN.

Solucionistas

C. H. Tornese, Juanita de Gregorio, J. Braña, Decio D. Vallini, Dora Pereira, Haydée Izaurralde, Raquel Maderna, José Antonio Galli, Luis Deuna, Pablo de la Cruz, María Ester Solá, Celia García, R. de Arcos, Esilda del Campillo, Sirio Fenelli, Celia Cabella, Luis Canessa, A. Mateos, Ramón Baloira, Maximina Fernández, Carlos Speroni, Josefinita Dagna, Horacio Marcenaro, etc., etc.

El premio del número 617 ha correspondido al señor **Luis Canessa**, domiciliado en la calle Necochea 1243, quien se servirá pasar por esta administración a recoger el importe, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de las empresas de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

De uno a otro va poco,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 20 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos".

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

VALIJA POSTAL

A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor. De lo contrario no será tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta. Los que no hayan llenado aquellos requisitos deben apresurarse a hacerlo, pues sus colaboraciones se encuentran detenidas. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

Señores **O. Henry, Atico, Agreste, P. A. D. V., Ecce Homo, R. D., Marcos P. Rivas.** — Se les advierte que sus composiciones se encuentran detenidas por falta de nombre o dirección, de modo que agradeceremos la remisión a la brevedad posible, para no entorpecer la marcha de la sección correspondiente.

Klauss. — Tiene usted condiciones como para hacer mejores versos que los que nos ha enviado. Los esperamos.

M. Manlio. — Aceptado.

Serrucho. — Su artículo es muy sentido y se publicará en la sección correspondiente.

P. T. Acevedo. — Nos encontramos un poco perplejos para responderle, pues su franqueza exige la nuestra y no querríamos molestar a un tan amable colaborador con alguna opinión que no sea del todo benévola.

Confiados, sin embargo, en su amabilidad, le indicamos que la prosa se aviene mejor con sus facultades literarias, y esperamos que muy pronto nos brinde ocasión de demostrarlo a nuestros lectores.

E. A. C. — Se publicará solamente "A tus ojos", y en colaboración espontánea.

A. Castillo, Río Segundo. — Aceptado.

Ibis, Avellaneda. — Entra en turno "El gorrión".

A. J. Huergo, La Plata. — Un brillante comienzo que merece sinceras felicitaciones. Irá en la sección correspondiente.

A. Lépora. — ¿Acepta usted que se publique en colaboración espontánea?

Nahum, Lobos. — El penúltimo verso del soneto es un poco irregular. ¿Podría usted modificarlo?

J. Donadío. — Irá el soneto.

Giup, Montevideo. — No necesita usted que le contestemos en esta ocasión, pues sus poesías son aceptadas siempre. Si no se publican inmediatamente de recibidas, es porque tenemos exceso de material y hay que guardar turno.

J. Picci Nali. — Sentimos no poder complacerle.

E. Coaloda Arias. — Se publicará en colaboración espontánea, sin retribución.

L. J. Obadía. — Se acepta el artículo.

Alma sensible, Villa Ortúzar; C. Paz, Jujuy; J. Hortas; Alma Bohemia; Emilio Cariello, Rosario; L. H. Siri; Ojos claros, Avellaneda; M. E. Somoza; J. C. Errecart; P. C. Miguens, Tandil: Englandina, Balcarce; Zaratrusta; J. Bianchi. — Es imposible atender a sus pedidos.

TINTA DE IMPRENTA

Mensajes y proyectos de ley. — Presidencia del doctor Victorino de la Plaza. 1915.

Las Letras. — Revista mensual de difusión cultural. Año III. Núm. 6.

Le Franco Americain. — Revue bimensuelle illustrée. Año XIV. Núm. 230.

Revista del archivo de la provincia de Corrientes, Tomo I, entrega 2.ª. (Comprende la publicación de todas las actas capitulares existentes en el archivo, tal como se hallan actualmente los originales).

La Riqueza Forestal de la República Argentina. — El ingeniero Miguel Angel Tobal es el autor de este libro, donde se estudia y clasifica la flora argentina. Aparte de los méritos científicos, del valor específico — como diríamos — que tiene la obra, surge de ella una franca emotividad por la tierra y el árbol.

Nuestro suelo multiforme, quebrado al occidente, llano en el centro y sur, y ondulado en el litoral, ofrece al autor el tema de su libro y le sugiere una serie de consideraciones de carácter técnico y moral. Nos dice en ese sentido que el país posee una fuente de riqueza en sus bosques, donde se hallan tipos maderables de bello y fuerte coeficiente. Mas, precisa ese venero un criterio, una conciencia en su explotación para que no se malogre. Lo cual significa que es necesario adoptar normas racionales en el cuidado de la selva y en su aprovechamiento.

Es obra de patriotismo, de cultura, de felicidad humana, cuidar al árbol.

Tal es el concepto que emana de la obra del señor Tobal. De aquí se infiere que "La Riqueza Forestal en la República Argentina" es un trabajo que une a sus valores científicos la enseñanza moral y la cordial filosofía que sugieren los árboles.



Ingeniero Miguel Angel Tobal, autor del libro "La Riqueza Forestal de la República Argentina".

Curiosidades sobre la voz humana

¿Cuántos sonidos diferentes puede llegar a producir la voz humana? Mas de diez y siete trillones y medio, o, exactamente. 17.592.786.044.415. Es posible, pues, que dos voces humanas no sean jamás perfectamente idénticas. Catorce músculos, actuando directamente, pueden producir 16.383 sonidos; y treinta músculos, actuando indirectamente, dan 173.741.823. Combinados estos 44 músculos, emiten el extraordinario número mencionado primeramente. La voz de las mujeres es más aguda que la de los hombres.

Pregunta seria

—¿Contra qué cae el hombre arrojado desde una ventana muy alta?

—Contra su deseo.

En materia de definiciones

Se ha dicho que la mujer buena es como la hiedra, porque cuanto mayor es la ruina, más se adhiere a ella. Pero también se ha dicho que la mujer mala es como la hiedra, porque cuanto más se adhiere, mayor es la ruina.

Producción mundial de vino

"Le Moniteur Vinicole" publica los siguientes datos en cifras redondas relativos a la cosecha de vino en los principales países productores durante el año 1915:

En miles de hectolitros: Francia, 20.400; Italia, 19.000; España, 10.000; Argelia, 5.199; República Argentina, 4.823; Chile, 4.000; Rusia, 4.000; Portugal, 3.400; Rumania, 2.200; Hungría, 2.000; Grecia y sus islas, 2.000; Estados Unidos, 1.500; Alemania, 1.250; Austria, 1.000.

PBT

PROGRAMA OFICIAL

HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del 12 de octubre de 1916

1.ª CARRERA — A la 1.30 p. m.

Premio Sol

(Carrera de vallas)

Handicap para todo caballo de 4 años y más edad. — Premio: $ 2.200 al 1.º, 220 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.500 metros. — Entrada $ 22.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Oeseve	1 **Popular**	tordillo	6	82	Pimental	Adalia
Las Damas	2 **Sinaí II**	zaino c.	6	75	Surprenant	Rancagua
Sánchez A.	3 **Pan Duro**	zaino	6	*73	Winkfield's Charm	Nellie
Maisons Laffitte	4 **Cornichón**	zaino c.	5	*71	Val d'Or	King's Bride
Wellington	5 **Guaicurú**	zaino c.	4	71	Livarot	Madrugada II
Armón	6 **Guayacán**	alazán	4	71	Livarot	M. Robertson

* Peso por edad.

2.ª CARRERA — A las 2 p. m.

Premio Vizcacha

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª — Distancia: 1.400 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Monfredo	1 **Miss Tonta**	zaina d.	3	56	Le Samaritain	Miss Orme
Los Yuyos	2 **My Dream**	zaina n.	3	56	Pearl River	Espoir
Mors	3 **Ignea**	alazana	3	56	Pimiento	Brújula
El Totoral	4 **Hoz**	zaina c.	3	56	Africander	Alegrona
4 de Octubre	5 **Nube**	zaina c.	3	56	Américo	Neberna
El Turf	6 **Chatelaine**	alazana	3	56	Chopp	La Rovira
Oliden R.	7 **Golden Moon**	zaina c.	3	56	Elmstead	Mina de Oro
Atucha J.	8 **Pasión**	zaina	3	56	Perrier	Fascinación
San Marcelo	9 **Fresquilla**	zaina c.	3	56	Sandunguero	Brisa
Bella Vista	10 **La Paisana**	zaina c.	3	56	Martirio	Salamina
Colón	11 **Genovesa**	alazana	3	56	Calepino	Venecia
Los Sauces	12 **Longina**	zaina c.	3	56	Mimic	Lupulina
La Nación	13 **La Nación II**	zaina	3	56	Jardy	Lady Offaly

3.ª CARRERA — A las 2.30 p. m.

Premio Juvenal

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Sánchez A.	1 **Bardo**	alz. tos.	3	56	Old Man	Burbuja II
Santos Vega	2 **Gross Papá**	zaino	3	56	Index	Rubicela
The Laddie's	3 **Don Tomás**	alazán	3	56	Pom	Sálica
La Celina	4 **Secante**	zaino	3	56	Millenium	Porteñita
Newbery	5 **Fox Trot**	alazán	3	56	Evergreen	Sorella
Madcap	6 **Etrusco**	zaino	3	56	Polar Star	Etruria
Tonic	7 **Smiling**	alazán	3	56	Salvador	Risueña
La Lucha	8 **Art Nouveau**	zaino c.	3	56	Saint Wolf	Arlet. Dorgère
Oeseve	9 **Precoz**	zaino	3	56	Saint Wolf	Agripina
París	10 **Betso**	zaino	3	56	Dusty Miller	Betelgeuse
Buenos Aires	11 **Lord Beatty**	zaino c.	3	56	Le Samaritain	Secousse
Amistad	12 **Floridablanca**	zaino c.	3	56	Bronce	St. Philomela
Cuaró	13 **Florencio**	zaino	3	56	Duarte	Florencia

4.ª CARRERA — A las 3 p. m.

Premio Remate

Para productos de 3 años que no hayan ganado Premio a Venderse. — Base: $ 8.000. — Peso: 57 kilos. Descargo de un kilo por cada $ 1.000 menos de la base. Del excedente sobre la misma, mitad al 2.º y mitad al fondo de Socorro de cuidadores y jockeys. — Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 35.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Sceptre	1 **The Lad**	5000	tordillo	3	54	Le Samaritain *	Lada
General Soler	2 **Pacará**	4000	zaino c.	3	53	The Whirlpool	Proserpine
Saavedra J. C.	3 **Mandinga II**	4000	zaino n.	3	53	Le Rubicon	Invasión
Newmarker	4 **Tanguero**	3000	alazán	3	52	Pippermint	Dancing Fox
Tece	5 **Dubln**	3000	zaino n.	3	52	Germen	Miselta
Suipacha	6 **Chapaco**	2000	zaino	3	51	Remo	Cata
General Foch	7 **Malón**	2000	zaino	3	51	Salvador	Molesta
Reyna	8 **Bon Homme**	2000	alazán	3	51	Ocaso	Ballochmyle
Très Jolie	9 **Merry James**	2000	zaino n.	3	51	Merryman	Uatita
Amistad	10 **Roma. Lady**	3000	alazana	3	50	Bronce	Romany Lass
Abrojo	11 **Intrigante**	1000	alazán	3	50	Américo	Idette
Don Gonzalo	12 **Independen.**	2000	zaina	3	49	Polar Star	Patrize
La Mascota	13 **La Maravilla**	1000	alazana	3	48	Valero	Eritrea

* Ex Léopard.

5.ª CARRERA — A las 3.30 p. m.

Premio Wotan

Handicap para productos de 3 años ganadores. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Unitario	1 **Castelnau**	zaino	3	57	Pearl River	María Inés
Saavedra J. C.	2 **Mamita II**	alazana	3	57	Méhari	Méduse
Congreso	3 **Protea**	alazana	3	55	Le Samaritain	Winkfield Fly
Abrojo	4 **Botador**	zaino	3	54	Américo	Blue River
Alvear D.	5 **S. V. P.**	tordillo	3	54	Old Man	Sardonix
Petite Ecurie	6 **Factotum**	alazán	3	54	Orange	Felicitas
La República	7 **Nougat**	tordillo	3	53	Le Sancy	Naomi Tighe

6.ª CARRERA — A las 4 p. m.

Premio Colilla

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado más de una carrera no clásica. — Peso: 54 kilos. Recargo de 3 kilos a los ganadores. — (Para aprendices). — Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 35.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Cicuta	**1 Colmenar**	alazán	4	57	Old Man	Caprichosa
Floresta	**2 Zanguango**	zaino c.	4	57	Calepino	Victorina
San Eduardo	**3 Bajo Hondo**	zaino	4	57	Orange	Blanca Grande
La Nación	**4 Los Angeles**	zaino	4	57	Wild Mint	Delfina
Don Julio	**5 Dividendo**	alazán	4	57	Río Uruguay	Dollie
La Celina	**6 Piridina**	alazana	4	55	Old Man	Petite Amie
Fol Espoir	**7 Maneco**	zaino	4	54	Tulipan II	Felicita
Ayuí	**8 Aluminio**	tordillo	4	54	Le Samaritain *	Ceniza
El Sábalo	**9 Munro**	alazán	6	54	Ormicant	Monita

* Ex Léopard.

7.ª CARRERA — A las 4.30 p. m.

Premio Sin humo

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 5.000. — Premio $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Zubiaurre J. B.	**1 Fachinero**	zaino c.	4	53	Greenan	Lad. Blavatsky
Amianto	**2 Farol**	zaino	4	50	Le Samaritain	Linterna
Salvo A.	**3 Palo Errao**	zaino c.	5	50	Calepino	Lydia
Amistad	**4 Bizet**	zaino c.	4	48	Escamillo	Rehearsal
Federal	**5 Vicente López**	zaino	4	47	Jardy	Santa Elvira
Don Gonzalo	**6 Lauzun**	alazán	4	45	Cyllene	Cantárida
Sterling	**7 Gramillón**	zaino c.	4	42	Roseate Dawn	Piazaba

8.ª CARRERA — A las 5 p. m.

Premio Maraschino

Handicap para todo caballo. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 2.800 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Rancho Viejo	**1 H. P.**	alazán	4	60	Master Willie	Couleur de Rose
Ayuí	**2 Valentón**	zaino	4	58	Polar Star	Partícula
Little Stud	**3 Aluvión**	zaino	4	56	Fúlmen	Alita
Los Rosales	**4 Majestad**	zaino c.	4	52	Your Majesty	Tresco
General Acha	**5 San Luis**	zaino	4	48	Chinchorro	Ramona

ANÉCDOTA TURFISTA

UN JOCKEY DATERO

La anécdota que paso a referir, aconteció en el Hipódromo de La Plata, hace de esto varios años.

Un amigo, domiciliado en Lomas de Zamora, cuidaba en aquel entonces un *mancarrón* alazán, hijo de aquel Cuñapirú que defendiera los extinguidos colores de la ecurie El Derby, y en vista de los sugerentes trabajos que, según él, tenía en privado de su caballo, resolvió prepararlo para irse a ganar en fija una carrera en el hipódromo del Bosque.

El día de la carrera, previos los últimos preparativos, salió el *crack* (¡qué irrisión!) rumbo al campo donde debía triunfar fácilmente, para contento de su propietario y de los amigos que lo iban a acompañar, que eran el que subscribe y el más grueso de los aficionados a las carreras, y que, por más señas, fué dueño de uno de los mejores milleros que corrían hacía dos temporadas.

Tras el *crack* salimos los tres reunidos, con una emoción sólo comparable a la que pudiera tener el dueño del favorito en el Premio Nacional (el premio en esta prueba es, como se sabe, de 80.000 pesos); el premio que íbamos a buscar era de 300 a 400 pesos.

Llegado que hubimos a nuestro destino, por no despertar sospechas nos separamos, *rumbeando* cada uno de nosotros en distintas direcciones: el dueño del caballo, en busca de su crédito; el sportsman grueso, a la cantina, en busca de reparadores sandwichs y chorizos y media botella de Barbera, y yo a recorrer el hipódromo, al que concurría por primera vez.

Me encontraba a la sombra de los hermosos eucaliptos que circundan el *paddock* del hipódromo, cuando llegó a mis oídos un chistido; al llamado, di vuelta en demanda de quien así a mí se dirigía, encontrándome, con gran sorpresa, con un tipo vestido de jockey que jamás había visto en mi vida.

— ¿Qué desea, amigo? — le pregunté al sujeto en cuestión, que me hizo señas para que hablara despacio, como con temor de que fuera oído. — Seeee... ..ñor — me dice (era enormemente tartamudo), — como usted tiene cara de persona decente (o de otario), y aun cuando no tengo el gusto de conocerlo, le voy a dar un dato con el que podrá hacer pingües ganancias, siempre que sea reservado y no *desparrame* lo que le he de decir.

Me causó gracia la audacia del tipo, y por ello creí conveniente seguirle la corriente, lo que hice de inmediato, poniendo la cara de mayor infelicidad posible. — ¿Y qué caballo es el que debo jugar? — le pregunté, a lo que él respondió que lo viera en el mismo sitio minutos antes de la cuarta carrera, que era la misma que debía disputar el caballo del amigo que acompañaba. Dicho esto, se separó de mí con aire misterioso, y yo me fuí derecho a contarles a los amigos la aventura que me pasaba.

Llegado el momento solemne, nos dispusimos a jugar a nuestro caballo toda la platita que reuníamos entre los tres, en total doce pesos con algunos centavos, motivo por el cual nos apuntamos con tres ganadores y tres placé, o lo que era lo mismo, uno y uno por *bocha*.

Hecho esto, fuí en busca del ángel bueno que, en forma de jockey, quería hacer mi felicidad en forma tan gratuita, encontrándolo en el sitio convenido. Cuando estuvimos juntos me preguntó, sin más ni más: — ¿Cuánto dinero tiene? — Quinientos pesos — le contesté, — dispuesto a apostarlos al caballo que usted tan gentilmente me quiere hacer jugar. (Debo hacer notar que al decir quinientos pesos, mi interlocutor abrió los ojos de manera tal que creí se le iban a saltar de las órbitas.)

— Muy bien, see...ñor — me dijo, — ahora me dará cien pesos a mí y le jugará los cuatrocientos restantes a...

¿Saben cuál era el dato? El *mancarrón* que nosotros habíamos llevado, y al que habíamos jugado, entre tres, doce modestos pesos.

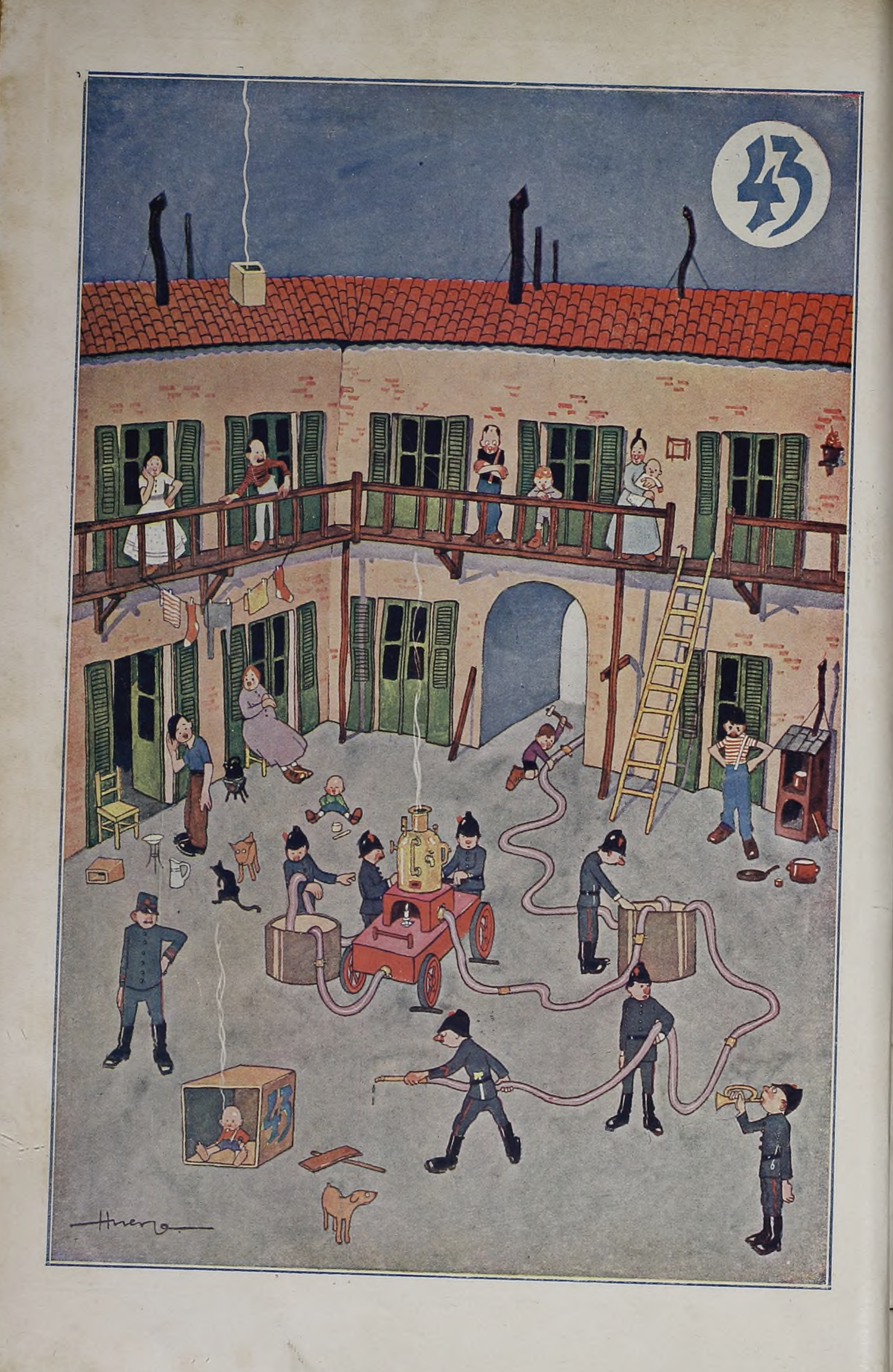
No le contesté nada, limitándome solamente a darle con el dedo un puntazo en el abdomen, bien exiguo por cierto, de aquel pretendiente a Torterolo, y decirle, con toda sorna, aquel dicho español que reza: "¿Te has caído, chaquetón?"

Para terminar, debo hacer notar que el *mancarrón* de marras corrió como tal, entrando último en la carrera.

E. R.

Nuestros candidatos para la reunión del jueves 12 del corriente son:

A GANADOR	A PLACÉ
Cornichón	Guaicurú
Genovesa	My Dream
Art Nouveau	Etrusco
Bon Homme	La Maravilla
S. V. P.	Mamita II
Zanguango	Colmenar
Farol	Lauzun
Majestad	San Luis


43